

Julio Valdivia Carrasco

PACHAKUTEQ

"Historia secreta de un Inka Rey"

EDITOR

Diseño: JVC

© **Julio Valdivia Carrasco**

Sta. Inés 674 – Urb. Las Brisas

Telf. 201054

Chiclayo - Perú

jvc400@hotmail.com

Reservado todos los derechos.

Prohibida su reproducción.

1ra Edic. Enero, 2008

INDICE

Prologo/05

- 1. Su nacimiento e infancia/ 11*
- 2. Su adolescencia/ 12*
- 3. Su personalidad/ 14*
- 4. Batalla contra los Chankas/ 15*
- 5. Ejecución de su hermano Urko/ 23*
- 6. Su auto-coronación/ 24*
- 7. Su advenimiento al poder/ 25*
- 8. Su matrimonio/ 27*
- 9. Sus primeras conquistas/ 30*
- 10. Destierro y muerte de Wiraqocha/ 35*
- 11. La conquista del Collao por Pachakuteq/ 36*
- 12. Otras conquistas ordenadas por Pachakuteq
y ejecución de su hermano Kapak/ 39*
- 13. Celebración de sus triunfos/ 41*
- 14. Expansión imperialista del Estado/ 43*
- 15. La sumisión al Inka Pachakuteq/ 50*
- 16. Conspiración contra Pachakuteq/ 51*
- 17. Coronación de Tupak Yupanki/ 54*

- 18. Recomendaciones de Pachakuteq antes de morir/ 58*
- 19. Ordenes finales de Pachakuteq/ 60*
- 20. Admonición de Pachakuteq a Tupak/ 62*
- 21. Muerte y funerales del Inka Pachakuteq/ 62*
- 22. Descendencia de Pachakuteq/ 64*
- 23. Hallazgo de la momia de Pachakuteq/ 65*
- 24. Resumen de la obra de Pachakuteq/ 66*
- 25. La legislación penal impuesta por Pachakuteq/ 78*
- Bibliografía/ 93*

Prólogo

Cuando los inkas llegaron a establecerse en territorio actual peruano existían ya numerosos Estados altamente desarrollados en proceso de expansión. El Reino del Gran Chimú, el Reino de Lambayeque, el Reino Chanka, el Reino Ika-Chincha, el Reino Inka, etc. eran verdaderos Estados cuyos dominios abarcaban amplias regiones bien delimitadas. Sin embargo, aún se encontraban en el estadio pre-imperial de su desarrollo.

Los Inkas cuyo proceso de evolución transcurrió desde el reinado legendario de Manko Kapak hasta la caída de Wirakocha, fue el único Estado que logró alcanzar la fase imperial de su desarrollo (El Imperio del Tawantinsuyu) a partir de la circunstancial llegada de Kusi Inka Yupanki (llamado después Pachakutiq) al poder. Posteriormente su

hijo Tupak Inka Yupanki y su nieto Wayna Kapak Inka Yupanki consolidaron el poderío imperial de los cusqueños. Nosotros sustentamos que los mencionados reinos luego de superar su fase de barbarie alcanzaron el estadio de civilización en su fase inicial de esclavismo. De ahí que consideremos que el paso de la fase pre-imperial a la imperial no significó mayor variación en la esencia esclavista de la sociedad inka, sino que implicó tanto una gran expansión territorial (colonización de los otros Estados existentes en ese entonces y la violenta integración de estos a su dominio imperialista) así como el afianzamiento de sus propias estructuras económica, político-militar y cultural.

En este contexto, la asunción del Inka Kusi Yupanki al poder marca incuestionablemente el inicio de la fase imperial del esclavismo inkaiko, o mejor dicho, del origen del Imperio de los Inkas que difiere, dicho sea de paso, del origen de los Inkas, cuya génesis se dio con la mítica aparición del legendario personaje llamado Manko Kapak, de su consorte Mama Oqlllo y el resto de sus hermanos. Como bien lo señalan algunos estudiosos el nacimiento del imperio inkaiko fue fundamentalmente un hecho militar originado en el violento enfrentamiento entre los poderosos reinos Chanka

e Inka, enfrentamiento del cual salió vencedor el ejército cusqueño gracias a la audacia y valentía del joven príncipe Kusi Yupanki, su hermano Roka y sus generales Apo Mayta, Vika Kirao y Kilis Kachi.

En un ensayo anterior¹ hemos someramente analizado el proceso de evolución de la sociedad peruana desde sus primitivos inicios hasta la caída del Imperio Inka. En el presentamos una muy breve reseña del Inka Pachakuteq.

En las siguientes páginas hacemos la semblanza de este famoso Inka que nos llevará a conocer, con mayor amplitud, su real personalidad. Sin duda es un personaje de nuestra historia al que muchos políticos lo consideran un paradigma y se declaran sus preclaros descendientes o su divina reencarnación.

Muchos historiadores antiguos y modernos, que lo han estudiado lo exaltan y califican, con no mucha razón, como:

¹ **El Imperio Esclavista de los Inkas**" Edición mimeografiada, auspiciada por el SUTEP, Chiclayo, 1976, (2 Ts). Con el mismo nombre publicamos un apretado resumen gracias al auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC), Lima, 1984.

"... el más valiente y guerrero, sabio y republicano de todos los Incas" (*B. Cobo*); "... el más grande hombre que ha producido la raza aborigen de América" (*C. Markham*); "... uno de los más grandes que el mundo haya jamás conocido" (*L. Baudin*); "... el más grande hombre de la América precolombina" (*M. Rostworowski*), etc.

En las siguientes páginas veremos lo que realmente fue éste gran primer emperador de uno de los mas grandes imperios de América.

JVC

(Imagen)

***PACHAKUTEQ:
SU VIDA Y SU OBRA***

01. Su nacimiento e infancia

Su auténtico nombre de nacimiento fue Kusi Inka Yupanki, Pachakuteq fue el sobrenombre que se le asignó cuando tomó la borla de rey del Cuzco. Posiblemente en honor del príncipe se denominó Cusicancha (“Sitio o barrio de la alegría”) al barrio donde nació. Corría aproximadamente el año 1380. Sus padres fueron el poderoso Inka *Wirakocha* y su consorte principal *Mama Runtu Kayan*, natural de Anta e hija de *Yawar Waqa*. Guaman Poma la describe como una señora de:

“...muy triste corazón y bizarra...amiga de criar enanitas y corcovadillas ... de pocas cosas llorava apretada de corason y fue miserable...comia muchos manjares y mas comia coca por vicio...”

Parece ser que *Kusi* fue el mayor de los siete hijos principales de Wirakocha y Runtu Kayan.

Sus otros hermanos fueron: *Urko*, *Apomayta*, *Bilcaguaman* (*varones*) y mujeres *Anawarque*, *Curi Urma*, *Quispi Quipi* y *Cusi Inquillay*.

Durante su infancia *Kusi*, estuvo al igual que sus demás hermanos, por disposición de su padre, en manos del preceptor y filósofo *Mirkoymana* o *Mikuymana*, quien lo inició en los conocimientos fundamentales de religión, manejo de armas, lectura de kipus y administración del Estado.

02. Su adolescencia.

Desde muy temprano *Kusi*, a quien Cobo confunde con Wiraqocha, demostró tener un carácter “áspero y altivo”, difícil de ser controlado, por lo que su padre dispuso nombrar como su sucesor a su hijo menor *Urko* y desterrar a *Kusi* a un páramo llamado *Chita*, no muy lejos del Cuzco, donde debía vivir en compañía de los pastores al servicio del dios sol.

Kusi habría guardado, durante toda su vida, un inmenso resentimiento por este hecho y por el privilegio alcanzado

por *Urko*, a quien *Wiraqocha* había designado como su sucesor en el reino y ordenado a sus señores y súbditos le den tratamiento de rey:

“...y ansi le hacia servir e que le sirviesen los señores del Cuzco con las insignias reales que a su persona hacían que eran que delante del no parecía ninguno por señor que fuese ni ninguno de sus hermanos con zapatos en los pies sino descalzos e las cabezas bajas todo el tiempo que delante de el estaban hablando o que le viniesen con algún mensaje comía solo sin que nadie osase meter mano en el plato que el comiese traíase en andas en hombros de señores si salía a la plaza sentábase en asiento de oro...bebía en vasos de oro...Tenia muy muchas mujeres...” (Juan de Betanzos)

Transcurrió su adolescencia siempre bajo la atenta mirada de su preceptor y de los experimentados generales *Apo Mayta*, *Kiles Kachi* y *Vika Kirao*, hermanos de *Wiraqocha*, a quiénes éste Inka había encomendado la vigilancia y formación militar de su hijo.

Kusi, quien fuera muy aficionado a inventar fábulas, contó que en su adolescencia durante un paseo, tuvo una asombrosa aparición: vio caer una “tabla de cristal” en la laguna llamada *Susurpuquio*, ubicada en *Jaquijaguana*, cerca del Cuzco, y de la que surgió un ser en figura de

indio al cual le afloraban por detrás de la cabeza tres rayos resplandecientes, semejantes a los del sol, con imágenes de leones y culebras en el vestido y que lo llamó por su nombre y le dijo:

“...no tengas temor, yo soy el sol, tu padre; sé que has de sujetar muchas naciones y tener gran cuenta con honrarme y hacer memoria de mi en tus sacrificios” (Bernabé Cobo).

Luego desapareció, quedando en su poder la “tabla de cristal” que posteriormente le serviría de espejo en que “veía todas las cosas que quería”. Esta leyenda subsistió durante toda la vida de este inka y se acrecentó con muchas otras fábulas más, a las que era muy proclive.

ambién cuentan que durante su adolescencia demostró sus excepcionales dotes de guerrero en varias pequeñas campañas bélicas alrededor del Cuzco emprendidas por su padre y bajo la celosa supervisión de los generales mencionados.

Cobo refiriéndose erróneamente a Wiraqocha, pero de quien se trataba era realmente *Kusi*, dice que desde sus tiernos años era:

“...muy belicoso, que cuando estaba desterrado y en desgracia de su padre, solía platicar a menudo de las cosas de la guerra, mostrando con palabras de desestima el sentimiento que tenía de ver a su padre tan poco soldado...y añadía en estas pláticas, que no recibiera pesar que faltara su padre, porque tenía esperanzas que, viéndose con el cetro del reino, había de conquistar medio mundo” (Bernabé Cobo)

03. Su personalidad

El aspecto físico y la personalidad de este Inka ha sido descrito por lo cronistas como el de un hombre alto y corpulento, de rostro fiero, duro en sus expresiones; severo y cruel en hacer cumplir sus ordenanzas. Lleno de celos y de envidia de todo cuanto se le presentaba. En un comienzo se hacía llamar *“Hijo de Dios”* y posteriormente se hizo adorar como un auténtico Dios. Debido a ello es que al Cuzco lo declaró, como lo mencionamos mas adelante, *“morada de los dioses”*.

Los cronistas Waman Poma, Cabello Balboa, Juan de Betanzos y Sarmiento de Gamboa lo describen así:

“...fue gentil hombre alto de cuerpo rredondo de rostro alocado tronado unos ojos de leon todo su hazienda no era suyo gran comedor y vevia mucho amigo de guerra y ciempre salia con bitoria...” (Waman Poma de Ayala).

"...asi como era cruel, y severo en castigar los desacatos contra su autoridad cometidos, ansi era benigno en gratificar los servicios hechos a su corona..." (Miguel Cabello Valboa).

"..era mancebo muy virtuoso y afable en su conversaci3n era hombre que hablaba poco para ser tan mancebo e no se reía en demasiada manera sino con mucho tiento y muy amigo de hacer bien a los que poco podían y que era mancebo casto que nunca lo oyeron que hubiese conocido mujer y nunca lo conocieron los de su tiempo decir mentira e que pusiese cosa que dejase de cumplir...considerando su padre este ser de Inga Yupanque su hijo reino envidia en el y aborrecíale..." (Juan de Betanzos).

"Tenía Pachacuti Ynga Yupanguí puesta su felicidad en dejar memoria de sí. Y por esto hacía cosas tan extraordinarias de sus antepasados en edificios, triunfos y en no dejarse ver sino por gran favor que quería hacer al pueblo, ca por tal era tenido el día que se mostraba. Y para entonces mandó que nadie le viniese a ver que no le adorase y trajese algo en las manos que le ofreciese, y questa costumbre se guardase siempre para con todos sus descendientes; y así se hacía invariablemente. Y así, desde este Pachacuti se empezó la inaudita e inhumana tiranía, renovada sobre las tiránicas de sus antepasados." (Sarmiento de Gamboa).

Este perfil de Pachakuteq se evidenciará en su real dimensión cuando conozcamos, mas adelante, algunos pormenores en el transcurrir de su vida.

4. Batalla contra los Chankas

Donde *Kusi* demostró su capacidad de estrategia, apenas transcurrida su adolescencia, fue en la batalla contra el ejército de la *poderosa Confederación Chanka-Pokra-Wanka* que bajo el reinado de *Uscovilca* emprendía una beligerante expansión hacia el Contisuyo (comandada por sus generales *Malma* y *Rapa*), el Antisuyu (por sus generales *Yanavilca* y *Teclavilca*) y el Cuzco. Esta última expedición estaba directamente comandada por *Uscovilca* y sus generales *Waman Waraka* y *Tomay Waraka*, quienes se asentaron en *Vilcakunka*, a siete leguas del Cuzco, y lograron atemorizar a *Wirakocha* a quien lo conminaron a rendirse y no dar batalla. Luego de consultar con su Consejo Real *Wiraqocha* decide abandonar la ciudad del Cuzco y huye cobardemente hacia su fuerte de *Jaquijaguana* acompañado de todos sus hijos, excepto *Kusi*, y los demás generales y “gente de la ciudad” a su servicio. Allí se esconde en un paraje denominado Chita. Abandonada la plaza del Cuzco, *Kusi* asume su defensa considerando que era preferible morir a vivir en “*tal sujeción e infamia no habiendo nacido sujeto*”, a la vez que convoca y convence para que lo apoyen a sus tíos los generales *Vika Kirao*, *Apo Mayta* y *Kilis Kachi* quiénes se

comprometen a defender el Cuzco, cada uno con sus *“sendos criados que quedarse quisieron”*.

Así, pues, a pesar de la tenaz oposición y burla de su padre, Kusi asumió valientemente la defensa del Cuzco. En realidad Wiraqocha deseaba, en el fondo de su corazón, que su hijo Kusi “acabara sus días” en la batalla contra los Chankas para así poder coronar como rey a *Urko*, su hijo *“mas querido”*:

“... visto por Viracocha Inga que su hijo Inga Yupanqui se quedaba con aquel propósito rióse mucho y no hizo caso del porque llevaba consigo sus seis hijos y con ellos el mayor y más querido suyo que se llamaba Inga Urco en quien pensaba dejar el lugar y nombre de su persona.” (Juan de Betanzos)

A pesar de ello Kusi insistió con su padre para juntos defender el Cuzco y envió un mensajero ante Wiraqocha quien le reiteró con sarcasmo que de ninguna manera acudiría en su ayuda:

“...oído por Viracocha lo que su hijo le enviaba a decir ríose mucho de la tal embajada...(si-JVC) ese muchacho Inga Yupanqui quiere morir y presumir que yo he sido mal acordado volved y decirle que me río de su mocedad y que se venga él y los que consigo tiene y si no lo

quisiese hacer que me pesa porque es mi hijo y quiera morir de esa manera...” (Juan de Betanzos).

Intranquilo por que se vislumbraba una virtual derrota de los Inkas en manos del ejército Chanka y por la negativa de su padre para enfrentar a los Chancas, *Kusi*, confiado en la visión que se le presentó y que ya relatamos, mandó varias delegaciones a los pueblos cercanos al Cuzco para que acudan en su ayuda, obteniendo la negativa de éstos por ser los Chankas muy poderosos y recelar su terrible venganza.

Por su parte *Uscovilca*, el rey del Estado Chanka, al enterarse de que *Kusi* se proponía defender el Cuzco y darle batalla, envió a sus mensajeros ante *Wiraqocha* y ante el mismo *Kusi* exigiéndoles cumplir su promesa de someterse pacíficamente a lo cual *Kusi* respondió:

“..que era presto de morir peleando antes que ser sugeto porque libre había nacido y señor...”

mencionó, asimismo, a los mensajeros que, si salía vencedor en la batalla, él sería el nuevo “..señor del Cuzco”.

Al negarse Kusi Inka Yupanki, *Uscovilca*, seguro de su poder y su triunfo, le dio “tres meses” de plazo para que pueda aprovisionarse de gente y armas para su defensa. Nuevamente Kusi acudió a su padre Wiraqocha para solicitarle que reconsidere su proposición y que no deje desamparado a su pueblo, recibiendo nueva e irónica negativa. También los caciques y señores de los alrededores del Cuzco ratificaron su negativa por temor al inmenso poder militar de *Uscovilca*.

En estas circunstancias sólo le quedaba pedir socorro a su dios *Wiraqocha Pachayachachic*² a quien noche a noche, y en estricta soledad, le imploraba, “llorando de todo corazón”, con la siguiente oración:

“Señor Dios que me hiciste y diste ser de hombre socórreme en esta necesidad en que estoy pues tú eres mi padre tú me formaste y diste ser y forma de hombre no permitas que yo sea muerto por mis enemigos dame favor contra ellos no permitas que yo sea sujeto de ellos y pues tu me hiciste libre y solo a ti sujeto no permitas que yo sea sujeto de estas gentes que así me quieren sujetar y meter en

² *Wiraqocha Pachayachachiq*: Nombre con que se conoció al Dios de los Inkas, a partir de *Pachakuteq*. Su significado literal es “Dios gordo de la laguna, creador del Universo” (*Wira*=Manteca, Grasa, Sebo, *Gordo/Qocha*= Lago, *Laguna/Pacha*= Universo, Mundo, *Tierra/Yachachiq*= Creador)

servidumbre dame Señor poder para poderlos resistir y haz de mi a tu voluntad, pues soy tuyo...”

Cobo relata que el príncipe “a fin de acreditarse con los suyos fabricó una ficción que fue el principio de su ventura, buena suerte y apellido”. Kusi contó a sus subditos que un día en que se quedó dormido luego de orar, soñó que el dios *Pachayachachiq* se le apareció, en figura de hombre blanco, barbado y con vestiduras largas hasta los pies y le dijo:

“Hijo no tengas pena que yo te enviaré el día en que a batalla estuvieses con tus enemigos gente con que los desbarates e quedes victorioso...” (Juan de Betanzos)

“...que aunque los Chancas eran muchos y andaban victoriosos, con su favor y ayuda los vencería y lo haría señor de la tierra; porque al tiempo de darles la batalla le enviaría socorros de gente, que sin ser vista de nadie le ayudase contra sus enemigos...” (Bernabé Cobo)

Al despertar Kusi, sumamente alegre, contó su sueño a sus generales dándoles ánimo para la batalla final, expresando que no tuviesen temor y que ganarían la batalla tal como lo mandaba su dios Wiraqocha.

Asimismo, el día anterior a la batalla Kusi relató que el dios Wiracocha nuevamente se le había presentado, “estando él despierto”, y le dijo:

“Hijo mañana se vernan tus enemigos a dar batalla yo te socorreré con gente para que lo desbarates y quedes victorioso...”

En efecto, al día siguiente comenzó la feroz batalla entre los Chankas, que deseaban ampliar su dominio territorial y los Inkas que peleaban con desesperación por no perder su dominio y señorío.

Desde muy temprano las poderosas huestes de *Uscovilca*, compuesta por aproximadamente cincuenta mil hombres, comenzaron a bajar del cerro *Carmenga* hacia el Cuzco, ante la temerosa mirada de Kusi y sus pocos aliados.

De pronto, como por un milagro, asomaron por diversas partes veinte escuadrones de gente cuyos jefes, tal vez influenciados por el sueño de Kusi, se apersonaron ante él y le ofrecieron su apoyo.

Como es de suponer la batalla fue terrible. Las huestes de Kusi cercaron al ejército de *Uscovilca* y mataron “muy

mucha cantidad e ninguno fue tomado a manos que no muriera”. Cuando *Uscovilca* fue apresado y luego muerto el resto de sus tropas huyeron despavoridas hacia Jaquijaguana de donde enviaron mensajeros pidiendo socorro a su tierra y a los capitanes *Malma* y *Rapa* quiénes volvían victoriosos de su campaña en el Contisuyo., y a *Yanavilca* y *Teclovilca* que también retornaban victoriosos de su campaña en el Antisuyo. Al juntarse estos capitanes Chanka reorganizaron su ejército, llegando a agrupar una tropa de doscientos mil hombres frente a los cien mil de las huestes de Kusi. El nuevo encuentro fue aterrador puesto que perdieron la vida mas de treinta mil hombres de Kusi y todos los Chankas. Los cuatro capitanes y muchos de sus principales combatientes fueron tomados prisioneros y luego sentenciados a la pena de muerte:

“(Kusi mandó)... que en el sitio do la batalla se diera y para que della hubiese memoria en presencia de todos los de su campo mandasen hincar muchos palos de los cuales fuesen ahorcados y después de horcados les fuesen cortadas las cabezas y puestas en lo alto de los palos e que sus cuerpos fuesen allí quemados y hechos polvos y desde los cerros mas altos fuesen aventados por el aire para que de estos hubiesen memoria y así mismo mandó que ninguno fuese osado de enterrar ningún cuerpo de los enemigos que ansi habían muerto en la batalla porque fuesen comidos de zorros e aves y los

huesos de los tales fuesen allí vistos todo el tiempo...” (Juan de Betanzos)

Desde el día de la batalla, al campo donde se desarrolló ésta se le denominó Yawarpampa (“Llano de sangre”) por la gran cantidad de sangre regaba en el suelo.

Luego del triunfo sobre el ejército Chanka, Kusi retornó al Cusco con una nueva fábula: mencionó que quiénes lo apoyaron en la batalla no fueron los pobladores de las provincias cercanas (como los *Canas* y *Canchis*) sino que, gracias a su dios Wiraqocha, las piedras de Ichubamba se habían transformado en soldados, a las que llamó *Pururaucas*³ que le habían asistido en la guerra hasta obtener la victoria y que luego nuevamente volvieron a su estado de piedras que el conocía y que, por ello, ordenó que fuesen adoradas como dioses y se les ofreciesen sacrificios.

El historiador Juan José Vega en su obra **Los Incas: una aristocracia guerrera**, citando al cronista Martín de Morúa, nos hace el siguiente relato del desfile triunfal del

³ *Pururaucas: La verdadera traducción debe ser “Guerreros andantes” (Puriq = Caminante y Auka= Guerrero) y no “Ladrones escondidos” como lo sostiene Cobo.*

Inka Kusi Yupanki a su retorno al Cuzco luego de vencer a los Chanka:

“Primero el Inca con su guardia. Luego el grueso de las tropas. Venían después dos mil soldados en orden de guerra con sus capitanes y las insignias de sus oficios; iban muy adornados; en las cabezas llevaban muy ricos tocados. Llevaban en medio, a trechos, seis atambores en la forma de hombre, hechos de los pellejos de los caciques y capitanes que se habían señalado en la batalla; quitáronles vivos los pellejos y llenos de aire venían representando al vivo a sus dueños y tañendo con los palillos en las barrigas por vilipendio...’en último lugar venía hecho atambor el señor de Andahuaylas que mataron en la batalla’. Atrás avanzaban innumerables cautivos y más soldados cusqueños. Cerraba el desfile el principal de los señores de Andahuaylas; Tba desnudo y manos atadas atrás, como los demás cautivos, en unas andas altas y mal aderezadas, para que ignominiosamente fuese de todos visto’...’iban alrededor de las andas seis atambores de los pellejos de parientes suyos, con que ibn haciendo son’...’iban aquí una tropa de pregoneros que no cesaban de decir que de aquella manera trataba el rey a los que se le rebelaban’...”.

Luego, como era costumbre Kusi ofreció el botín de guerra a su padre Wirakocha:

“... le puso delante las insignias, armas y vestidos del changa Uscovilca que él había ya vencido y muerto. Rogóle que se las pisase aquellas insignias del enemigo que había vencido y ansi mismo le

rogó que le pisase ciertos capitanes de Uscovilca que presos él allí llevaba consigo haciéndoselos echar por tierra... a lo cual respondió Viracocha Ynga... que lo pisase...su hijo Ynga Urco que era el hijo que él más quería en quien él pensaba dejar después de sus días su estado y lugar de su persona... a lo cual respondió Ynga Yupangue que él como a su padre rogaba que se lo pisase que él no había ganado victoria para que se lo pisasen semejantes mujeres como eran Ynga Urco y los demás sus hermanos..." (Juan de Betanzos)

Este comportamiento de Kusi, quien virtualmente desconoció la majestad del Inka Wiraqocha, y su disposición de coronar a *Urko* como nuevo rey del Cuzco, determinó que *Wiraqocha* planifique, conjuntamente con su hijo *Urko*, un complot para dar muerte a *Kusi*: ordenando subrepticamente a uno de sus generales para que prepare a sus hombres de guerra con el fin de emboscarlo, mientras que el mismo personalmente intentaría, si se daba la ocasión, de asesinarlo “con sus propias manos”:

“...hizo llamar Viracocha Ingá un señor de los que consigo tenía y hablándole a solas le dijo que sacase secretamente la gente de guerra que consigo tenía e que la llevase a cierta quebrada de monte y paja alta donde estuviese secretamente... mientras que el ...en cierto aposento... a manos le tomaría y la mataría allí dentro y que si de allí se escapase que le matase él en la quebrada del monte...” (Juan de Betanzos)

Afortunadamente, la guardia de seguridad de Kusi descubrió a tiempo la conspiración de Wiraqocha y luego de una breve pero cruel batalla sus fuerzas no dejaron un solo hombre de guerra con vida. Wiraqocha, al conocer su derrota, prorrumpió en “gran llanto”, decidiendo nunca mas volver al Cuzco y quedarse hasta su muerte en su peñol o fuerte de Jaquijaguana, eligiendo como su residencia al valle de Calca.

05. Ejecución de su hermano Urko

Pasaron tres años en que la relación padre e hijo fue muy tensa y de desprecio mutuo. Mientras que Wiraqocha persistía en coronar a su hijo *Urko* como rey del Cuzco, *Kusi*, envanecido por su victoria y por la conducta reprochable de su padre, solamente esperaba la muerte del Inka para coronarse como nuevo Rey del Cusco, pero un obstáculo se le presentaba en su deseo: su hermano *Urko*, por lo que debía librarse de él a como de lugar y con mucho sigilo.

Kusi planificó y ordenó su asesinato, lo que se ejecutó con suma precisión. El ardid planeado por el Inka fue el siguiente:

"El Inca,..., hizo llamar a su hermano, y so color de honrarlo, le encargó cierta guerra, y secretamente mandó a otro capitán suyo que en el fervor de batalla lo matase; lo cual se ejecutó así; y cuando le llegó al rey la nueva de la muerte del hermano, fingió tener grande sentimiento..." (Bernabé Cobo).

Así fue como Kusi, el futuro *Pachakuteq*, se desprendía de su más cercano y peligroso rival, su propio hermano, cuyos restos fueron arrojados al río Tambo. Como es de suponer, por la personalidad de Kusi, su hermano *Urko* pagó con su vida el haber recibido el amor y la confianza de su padre y haber recibido prematuramente el trato de Rey.

06. Su auto coronación como Rey

Wirakocha quien se encontraba aislado y deprimido luego de la muerte de Urko: "su hijo mas querido" , no se decidía nombrar como su sucesor a su hijo *Kusi*, por lo que los señores del Cuzco acordaron visitarlo para ellos, de propia iniciativa, imponerle la borla de Rey. Este hecho indignó a Kusi quien rechazó el ofrecimiento señalando que mientras

viviera su padre él no se colocaría la borla de rey. En su indignación y resentimiento llegó a decirle a los señores que lo visitaron que no olvidaba la afrenta que le había hecho su padre Wiraqocha al no reconocerle el triunfo frente a los Chankas y preferir como rey a su hermano Urko, por lo que en cuanto pudiera el mismo marcharía donde se encontraba para quitarle la borla de la cabeza “y la cabeza juntamente con ella”.

Una argucia de la Junta de Orejones, que Kusi desconocía, atrajo a Wiraqocha al Cuzco: éstos lo convocaron para que visite el nuevo Cuzco con el pretexto de mostrarle las nuevas obras que había efectuado su hijo Kusi.

Según el cronista Juan de Betanzos, Kusi al enterarse que su padre llegaba al Cuzco en visita, se alegró y salió a recibirlo como se merecía un rey del Cuzco y que Wiraqocha luego de que vio la magnífica obra realizada por su hijo lo reconoció como rey y señor del Cuzco y, a la vez, como “hijo de dios”; se quitó la borla de su cabeza y se la puso en la de Kusi, otorgándole desde ese momento un nuevo nombre: “*Pachacuti Inga Yupangue Capac e Indichuri*” (“Rey poderoso transformador del mundo e hijo

de dios”). El nuevo rey, sin embargo en ese mismo momento humilló a su padre, ordenándole beber mucha chicha inmunda en una olla sucia y obligándole a arrodillarse frente a él para pedirle perdón por la ofensa que le había causado.

El cronista Cabello Valboa relata que Kusi en un momento tenso le arrancó la borla de Rey (*Maskaypacha*) de la cabeza de Wiraqocha y se la colocó el mismo.

"Ensobervecido con estas victorias... fue perdido el respeto a su viejo padre y teniendo en poco a sus hermanos le quitó la borla de la cabeza a Viracocha Inga, y se la puso a si mismo sin aguardar a los sacerdotes del Sol...". (Cabello Balboa)

Este cronista y Juan de Betanzos coinciden en referir que Kusi furibundo, en forma violenta y humillante, obligó a su padre a reconocerlo como nuevo soberano y a rendirle vasallaje:

"...e ansi nombrado Inga Yupangue por rey e señor en presencia de los que allí estaban....mando que fuese traída una olla que fuese usada y que ansi como la hallasen en la casa de do sacasen la tal olla ni mas lavar sino que ansi como estuviese se la trujesen e siendo ansi traída mando que la hinchesen....de chicha ansi sucia como

estaba y siendo ansi llena mandó que la diesen a su padre Viracocha Inga al cual mando que ansi la tomase e ansi mismo la bebiese sin dejar en ella cosa....luego que la hubo bebido se abajo e inclinó a él e le pidió perdón....” (Juan de Betanzos)

07. Su advenimiento al poder

Tres meses de pompa y festejos coronaron el advenimiento del Rey (Inka) *Kusi*, desde ese momento llamado *Pachakuteq*, al trono y su correspondiente matrimonio. Estuvieron presentes casi todos los señores principales de su reino para rendirle pleitesía y vasallaje... "más por temor que por voluntad". Asimismo, luego de la ceremonia de la toma del poder por Kusi centenares de niños, "... *muchos niños ynocentes*", de ambos sexos, fueron sacrificados y presentados como ofrenda a sus principales dioses. Fueron enterrados vivos (o previamente ahogados con coca molida en la boca) junto con gran cantidad de vajilla de oro y plata.

“Quando avía nuevo Ynga rey, y le davan la borla (que era la insignia del Reyno) entre otras innumerables ceremonias y fiestas y sacrificios que hazían, sacrificavan hasta cantidad de doscientos niños de cuatro años hasta diez.” (Polo de Ondegardo)

"... fueron sacrificados en este sacrificio muchos niños e niñas de los cuales enterraban vivos muy bien vestidos e aderezados los cuales enterraban de dos en dos macho y hembra en cada dos de estos enterraban servicio de oro y plata..." (Juan de Betanzos).

"...y de todas las provincias del reino traían lo que se había de ofrecer en los sacrificios, conviene a saber: cantidad de doscientos niños desde cuatro hasta diez años de edad..." (Bernabé Cobo)⁴

Inmediatamente asumido el poder, *Kusi* ordenó la total reforma del ejército inkaiko que lo había encontrado muy *"caída y desestimada"* debido a que su padre no era guerrero ni deseaba tener mayores conquistas. Ofreció honras y premios a todos los que deseaban pertenecer al ejército y nombró nuevos *"capitanes y oficiales de guerra"*. Así constituyó un poderoso ejército y se dispuso a emprender nuevas conquistas. Previamente los señores de la corte le instaron a que contrajera matrimonio, negándose rotundamente a ello, manifestando en un primer momento, que primero debía conquistar nuevos territorios para el Cuzco, puesto que *"los que se daban a*

⁴ *La realización de sacrificios humanos era una práctica muy usada en diversas ceremonias tal como lo admiten muchos cronistas entre ellos: Cieza de León, Polo de Ondegardo, Sarmiento de Gamboa, etc. (p. 28)*

mujeres se hacían cobardes y afeminados y no hacían estima de cosas de honra”.

08. Su matrimonio

Sin embargo, tuvo *Pachakuteq* que ceder a la costumbre de contraer matrimonio al momento de asumir la borla y de haberse convertido en rey. Asimismo, su Consejo le solicitó escoger a su pareja o esposa principal considerando que ya estaba en tiempo de contraer matrimonio. Pachakuteq, a regañadientes, escogió como esposa principal a su hermana *Mama Anawarque*, nacida en el barrio cusqueño de *Choco*, dama hermosa pero engreída y muy presuntuosa.

El matrimonio, cuya ceremonia duró tres meses, se realizó con gran derroche y suntuosidad. Los señores del Cuzco dieron órdenes con el propósito de que se realice y suministre todo lo necesario para el ayuno de los novios, las fiestas y los sacrificios que se acostumbraban en este importante acontecimiento social.

Kusi, y su futura mujer (conjuntamente con su madre), se introdujeron, cada uno por su lado, en unos aposentos

previamente preparados para que cumplan diez días de ayuno, en donde “comían solo maíz crudo y tomaban solamente chicha”. Se hicieron muchos y grandes sacrificios de niños, animales, objetos, ropa, etc. a los ídolos y *huacas*⁵ de todo el Estado.

“...ansi mismo fueron sacrificados en este sacrificio muchos niños e niñas de los cuales enterraban vivos muy bien vestidos y aderezados los cuales enterraban de dos en dos macho y hembra en cada dos de estos enterraban servicios de oro y plata...” (Juan de Betanzos)

La magnificencia de la ceremonia matrimonial de los reyes del Cuzco ha sido relatada por Martín de Murúa en los siguientes términos:

“El orden que los Incas tenían en sus casamientos , que en lo que toca a las mujeres principales, éstas ordinariamente eran Pallas, Ñustas o sus propias hermanas carnales; las demás obedecían, como a Señora y Reina....que ante todas cosas lo acababan con sus madres y le hacían por ello grandes mercedes y ofrecimientos y acabado con ella, iba a la casa del sol, a quien decían ser padre de la novia, y habiendo hecho muchos sacrificios muy solemnes, él y

⁵ *Huacas.:Esta palabra fue distorsionada siendo, para nosotros, la verdadera palabra Waqa= Llanto. Así se llamaba a los lugares (Templos, cerros, montañas, etc) y objetos (Idolos, piedras, estrellas, etc.) donde se iba a llorar o suplicar a los dioses.*

todos los suyos, hablaba el Inga con el sol, y le decía y rogaba mucho hubiese por bien darle a su hija por mujer y llevaba consigo una pieza de ropa, muy buena y muy rica, y topes de oro y el demás aderezo para la desposada, y le decía que, así como había de ser señora de aquella pieza de ropa, lo sería de todo lo demás como él lo era y que la traería como a hija de quien era; y luego se salía e iba a casa de la desposada, que estaba en casa de su madre, a la cual tornaba a hacer muchos ofrecimientos, y en su presencia daba el dicho vestido, y aderezo a la moza y la rogaba se lo vistiese, la cual, por mandato de su madre, lo recibía, y daba otro vestido hecho de su mano al Ynga y ambos se lo vestían allí luego, y, vestidos, se abrazaban y daban las manos, y el Inga la sacaba por la mano...y la llevaba a casa, acompañado de todos los señores y mucha gente, que todo el Reino se juntaba a estas fiestas; y todo el trecho que había allí a su palacio, estaba el suelo por donde había de pasar, lleno de paños de colores y plumería muy ricos, y las calles muy bien colgadas y bizarras y muchos géneros de árboles y arcos y pájaros de todos géneros; y que la tenían cuatro días sin llegar a ella ni hacer regocijo ninguno...duraban un mes y dos, haciéndose siempre muchas fiestas y regocijos, bailes e invenciones y borracheras de mucha autoridad...Estaba la casa y los palacios del Inga, todo tiempo, muy bien entapizados y aderezados con muchos géneros de paños de todas colores y plumerías ricas, parte de ellos de oro y plata, por las paredes puestos con mucho concierto; mucha cantidad de paja dorada con espigas de oro y plata, y leña y rajas de leña doradas que parecían propiamente de oro macizo;...Había otro género de paja muy rica y pintada de colores, en que se sentaban aquellos señores, y el Inga en paja de plata con espigas de oro; los

días primeros de las bodas convidaba a los cuatro señores de su consejo a almorzar, y con ellos toda la demás gente principal y común; y antes que empezasen se levantaba el propio Inga en persona y convidaba y daba a estyos señores de su consejo, en unos platos muy grandes de plata y queros de oro, con mucha cantidad de pajas de oro y plata maciza y les daba unas barras de lo mismo, y unas piezas de ropa de cumbi fina de hombre y mujer y de plumería; y a los demás principales y Caciques, asimismo les hacía muchas mercedes, dándoles muchops indios de servicio, ropa chácaras, carneros, lana y otras cosas necesarias, y asimismo hacía mucha merced a sus hijos y deudos.”

Wiraqocha, por su parte, donó a la nueva reina “ciertos pueblos pequeños” que allí en el Cuzco tenía, mientras que Kusi le entregó ciento cincuenta mujeres (*Mamaconas* y *aqllaconas*)⁶ para su servicio. Por su parte los señores del Cuzco colaboraron con gran cantidad de vajilla de oro y plata, además de doscientos esclavos (*Yanaconas*)⁷ para que trabajen en las tierras de propiedad de la nueva reina.

⁶ *Mamacona=Mamakuna: Mujer anciana encargada del cuidado y educación de las Aqllakuna. Aqllacona= Aqllakuna: Mujeres jóvenes escogidas para que sirvan como sirvientes en los templos a los dioses y como concubinas del Inka. Las custodiaban, por orden del Inka, guardianes eunucos o castrados.*

⁷ *Yanaconas= Yanakuna. Esclavos de los Inkas y de los sacerdotes. Lo constituían varones de toda edad que servían en diversas tareas duras y penosas como la agricultura, la ganadería, el servicio doméstico, etc. Eran considerados como animales o cosas y no como personas*

Al unirse en matrimonio *Kusi* y *Anawarque* fundan la panaca o ayllu que irónicamente lo denominaron *Iñaca-Panaca*, lo que literalmente significa: “familia aristocrática regida por una mujer noble y presuntuosa”.

Sin embargo, parece ser que esta señora recibía continuamente un trato muy despectivo de su cónyuge, pues cuando éste se enojaba por algún comportamiento de ella, la obligaba a inclinarse con la cabeza pegada al suelo debiendo mantenerse en esta posición durante varias horas, hasta el cese del arrebato del Inka :

"...dizen questa señora obedecia muy mucho a su marido cuando se enojaba dizen q. ponía la caveza al suelo hasta que le llamava su marido." (Waman Poma).

Al fallecer su esposa Pachakuteq ordenó que se edifique en su honor un templo o *Waka* a la que llamaron *Pomamarca*, en donde se guardó su cuerpo embalsamado y en donde, cada año, “se ofrecían niños con todo lo demás.”.

09. Sus primeras conquistas

Después de un tiempo de su coronación, *Pachakuteq* reunió a su Consejo de Orejones para considerar el

problema agrario de la ciudad del Cuzco debido a la carencia de tierras para sembrar que tenía y para ordenar la intervención militar contra las provincias cercanas cuyos kurakas habían tenido la osadía de no reconocerlo por Rey y Señor y además para considerar las nuevas conquistas más allá de sus fronteras *"porque no tenía quietud ni sosiego su espíritu mientras no se ocupaba en ampliar su imperio"* (Cobo). Y que *"para el que tenía fuerzas, era mal vivir con poco."* (Betanzos).

Pachakuteq reclutó y organizó un ejército de cien mil soldados y se dirigió resueltamente a:

"...sujetar los tales pueblos e provincias (ceranos-JVC) a la ciudad del Cuzco e quitar los nombres que cada señorcillo de los tales pueblos e provincias tenían de Capac e que no había de haber sino solo un Capac y que ese ...era él..." (Juan de Betanzos)

"...viendo que no había bastantes tierras de sembrar para que se pudiesen sustentar, salió fuera del pueblo cuatro leguas en redonda del, y considerados los sitios valles y poblados, despobló todos los pueblos. Y lkas tierras de los pueblos que despobló aplicolas para el Cuzco y sus moradores, y los que despobló echólos a otras partes. Con lo cual contentó mucho a los ciudadanos del Cuzco, porque les daba aquello que les costaba poco, y así hacía amigos con hacienda

*ajena; y tomó para su recámara el valle de Tambo, sin ser suyo.”
(Sarmiento de Gamboa)*

Previamente, ordenó que se hiciera un pequeño ídolo de oro y lo denominó “dios de la guerra” (*Cacha*)⁸ para llevarlo en su recorrido y encomendarse a él en cada batalla que se le presentara e invocar que actúe como mensajero ante el dios Pachayachachiq para que los Inkas “no sean vencidos ni despojados, sino siempre sean vencedores, pues para eso los hiciste...”.

Las primeras tribus contra las cuales enfiló el Inka toda su ira fueron las cercanas al Cuzco, como los *Ayamarka*, antiguos pobladores del Cuzco, los *Cuyos*, los *Ollantaytampu*, los *Calca*, los *Cuqma*, los *Wata*, los *Wangara* y los *Foguario*. Todas estas poblaciones fueron literalmente arrasadas con una crueldad sin límites. Sólo se perdonó momentáneamente la vida de sus niños, los que fueron conducidos al Cusco... para ser sacrificados al dios Wirakocha Pachayachachiq.

“...llevado de la ambición de sujetarlos él, les hizo tan cruda guerra, que a todos los metió debajo de su obediencia..” (Bernabé Cobo)

⁸ **Cacha:** Dios menor que hacía de mensajero entre el Inka y su Dios Wirakocha Pachayachachiq. (*Kacha = Mensajero*)

Los *Canas* y los *Canchis*, quiénes le habían socorrido en la guerra contra los *Chankas* fueron también sometidos. En la provincia de los *Canas* ordenó edificar un suntuoso templo, de extraordinaria grandeza, donde colocó la estatua del dios *Wiraqocha Pachayachiq* y denominó a dicho templo *Cacha* seguramente en honor del “dios de la guerra”.

Pachakuteq y sus huestes cruzaron el río *Apurimac* y llegaron a territorio *Chanka* donde acometieron y sometieron a los pueblos de *Urubamba*, *Vilcapampa*, *Aymaraes*, *Omasuyu*, *Cotapampa*, *Yanaguaras*, *Chumbibilcas* y *Chilgue*. Cruzaron el río *Abancay* y llegaron hasta la zona de *Ayacucho* donde se encontraron con los bravos *Vilcas*, *Soras* (actual *Coracora*), *Lucanas* y *Pocras* de *Huamanga*, quiénes presentaron una tenaz resistencia. El Inka y su ejército, tras la estratagema de cercarlos y privarlos de agua y abastecimientos, es decir, de someterlos “constantemente a cruel hambre y otras mil desventuras”, los vencieron. Tal fue la mortandad que desde entonces a los lugares donde se desarrolló la batalla se le denominó *Ayakuchu* (“Rincón de muertos”) y a un cerro entre *Huamanga* y *Huanta* se le nombró *Ayawarkuna* (“Donde se cuelgan a los muertos”).

Asimismo, a la provincia de *Vilcas* lo convirtió en centro administrativo, dedicándolo a su halcón preferido y lo nombró *Willka Waman* (“Halcón Sagrado”). Muy cerca de allí, en *Pumaqocha* (hoy *Vischongos*) nació su hijo primogénito *Yamque Yupanki*, en cuyo honor ordenó se edifique un gran palacio real con sus templos al Sol y a la Luna, su mirador, su reloj solar (*Intiwatana*), sus baños para el Inka y su familia, su casa para sus mujeres (*Aqllawasi*), etc., etc. y lo pobló con gran cantidad de mitmas del Cuzco.

Luego arremetió contra los *Chocorbos*, *Angaraes* y *Parinacochas*, llegando hasta los Huancas, naturales del valle de Jauja, quienes ofrecieron resistencia pero que al final fueron vencidos y sometidos al dominio del Inka. En este punto Pachakuteq decidió volver al Cuzco no sin antes disponer que dos batallones al mando de señores de su ejército continúen conquistando las provincias ubicadas en el Contisuyo y el Antisuyo.

Pachakuteq ordenó que los señores de los *Soras* y *Lucanas*, y todos los demás prisioneros, sean conducidos a la ciudad del Cuzco vestidos de mujer, con el cabello trasquilado, la

cabeza embadurnada con una cierta sustancia hecha de maíz y totalmente empapados en chicha. Así el Inka volvió al Cuzco llevando dichos prisioneros quiénes “*iban muy vergonzosamente*” siendo la burla de todos cuantos los observaban. El recibimiento al Inka fue un gran acontecimiento. Júbilo y celebración coronaron el triunfo de un arrogante *Pachakuteq*.

Por su parte, el batallón que se dirigió hacia el *Contisuyo* llegó hasta Arequipa de donde volvieron hacia el Cuzco luego de conquistar a su paso a los *Collaguas*, los *Canas*, los *Urucache*, etc., y conduciendo muchos prisioneros y un gran botín de guerra; mientras que el batallón que se dirigió al Antisuyo llegó hasta la provincia de *Caxarona* de donde retornaron al Cuzco, transportando sus prisioneros así como muchos tigres y “*culebras gruesas*”. Ambos batallones se encontraron con el Inka *Pachakuteq* en *Jaquixahuana*, rindieron su informe general y presentaron ante el Inka a los prisioneros y el botín de guerra logrados en dichas conquistas.

El Inka ordenó que a los prisioneros se les de igual trato que a los *Soras* y *Lucanas* de Ayacucho y mandó que “*no*

diesen de comer a las fieras” durante varios días. Su intención era ponerlos en una cárcel bajo tierra llamada “*Cangaguasi*”⁹ donde los prisioneros serían introducidos vivos para ser devorados por las hambrientas fieras y si, por suerte, salían vivos de ésta terrible experiencia eran transformados en esclavos y trasladados para laborar, como agricultores o pastores, en las tierras sagradas de los dioses o del Inka:

“Mando que aquellos prisioneros fuesen echados con las tales fieras para que los comiesen y mandó que estuviesen los tales prisioneros en compañía de las fieras tres días y que si acabo de los tres días no los hubiesen comido que los sacasen y como ya había dos días que no comían las fieras dicen que comieron no se cuantos dellos y los que ansi hallaron vivos en fin de los tres días echaronlos fuera los cuales fueron desprivados luego de haciendas e señoríos e poderes y dados por mozos y sirvientes a los bultos que allí estaban...” (Juan de Betanzos)

Como se desprende del relato de muchos cronistas, en esta primera incursión del rey Pachakuteq, algunos pueblos se sometieron pacíficamente, mas por temor a la venganza del Inka y no a la reciprocidad prometida, mientras que

⁹ *Cangaguasi*: Palabra distorsionada por los españoles. Debe ser “*Wanqarwasi*” cuyo significado literal es: “*Casa donde las fieras devoran hasta hartarse*”

muchos otros (los indóciles) corrieron la infausta suerte de ser exterminados y sus señores convertidos en *yanaconas* (esclavos) del Inka o de sus dioses.

En todas estos lugares conquistados se construyeron fortalezas e Inkawasis (“Casas para el Inka) y se poblaron con esclavos mudables puestos en lugares extraños a su lugar natal (*Mitmas*)¹⁰ bajo el estricto control y vigilancia de orejones cusqueños.

Luego de estos sucesos *Kusi Inka Yupanki* permaneció durante varios años en el Cuzco, dedicando todo su tiempo a reformar su Estado, reedificar y transformar la ciudad del Cuzco, formular leyes, etc.

10. Destierro y muerte de Wiraqocha

Como ya lo referimos, grande fue el resentimiento de Kusi para con su padre por no haber abdicado el trono a su favor y haber intentado su asesinato que luego de haberlo humillado lo desterró al fuerte *Caquea Xaquixaguana*

¹⁰ Los españoles los denominaban *Mitimaes* siendo realmente *Mitmakuna*. Se denominaban así a los esclavos que los inkas desplazaban a lugares lejanos a su residencia o hábitat natural para cumplir determinados objetivos como dividir a las poblaciones de una ciudad para evitar se rebelen contra el Inka o para castigar a quiénes se habían alzado contra su Estado.

donde *Wiraqocha*, pasado diez años, después de la coronación de *Kusi*, enfermó de gravedad y falleció a la edad de “ochenta y tantos años”. Cuando *Kusi* se enteró de su muerte se alegró tanto de ello que inclusive “hizo burlas a su viuda (su propia madre-JVC) y a quienes lloraban su muerte” (Joan de Santa Cruz Pachacuti).

Aún así, Pachakuteq ordenó que el cuerpo de su padre fuera embalsamado (“convertido en bulto”), y llevado al Cuzco para que se le rinda honores y reverencie como a un verdadero dios y se le sirva en todo como “si estuviera vivo”, haciéndole continuamente sus fiestas y sacrificios y poniendo a su disposición esclavas (*mamaconas* y *aqllaconas*) y esclavos (*yanaconas*) para su servicio. Lo que Pachakuteq, en el fondo de su corazón, deseaba, estamos casi seguros, un trato similar al terminar sus días.

11. La conquista del Collao por Pachakuteq

Consolidado su dominio en las regiones comarcanas y realizado el conjunto de obras en el Cuzco, que ya señalamos, *Pachakuteq* se decidió a emprender, en un primer momento y sin la molesta intromisión de su padre, la conquista definitiva de los territorios y poblaciones del

Kollasuyu, y luego someter a los del *Chinchaysuyu* y del *Antisuyu*.

El propio Pachakuteq encabezó y marchó a la conquista de los reinos *Kolla* y *Lupaqa*, al sur del Cusco, dejando como gobernador del Cuzco a uno de sus hermanos llamado *Lloke* y a tres de sus hijos aún niños llamados *Yamque* o *Yanqui*, el primogénito, *Amaru Tupak* y *Kapak*. Este último hijo de una de sus mujeres secundarias.

Hacia un buen tiempo que Pachakuteq tenía referencia de que cerca a la provincia de los *Charkas* existía un grande y poderoso Estado llamado *Qatun Kolla* y que su rey era un señor cuyo nombre era *Rukicapana* (Juan de Betanzos) o *Chuchi Cápac* o *Colla Capac* (Pedro Sarmiento de Gamboa), “*que todo es uno*” y que tenía el atrevimiento de hacerse llamar como él “*Capac e hijo de dios*”.

“De invidia de lo cual, Pachacuti Ynga Yupanqui determinó conquistalle a él y a todas las provincias de Collao.” (Sarmiento de Gamboa)

Conformó un ejército de ciento cincuenta mil soldados y partió rumbo a la guerra contra *Chuchi Kapak*, sometiendo

cuanto pueblo había en su camino, hasta llegar a *Lurucache*, y detenerse al pie del Vilcanota. Por su lado, *Chuchi Capác* enterado de la incursión de las fuerzas de *Pachakuteq* lo esperó en *Ayavire* con un ejército compuesto de doscientos mil soldados. Estando *Pachakuteq* cerca al pueblo de *Qatun Colla* (la capital *Kolla*) envió sus mensajeros a *Chuchi Cápac* pidiéndole su rendición a lo cual éste poderoso rey respondió con soberbia:

“...qué se holgaba de que hubiese venido a darle obediencia como las demás naciones a quien el había conquistado, y que así no lo pensaba hacer, que aparejase su cabeza, con la cual pensaba beber triunfando de la victoria que dél habría si viniesen a batalla.”
(Gamboa)

Como puede imaginarse la batalla fue descomunal. El encuentro tuvo una duración de casi dos días y en la cual murieron más de cien mil combatientes *“de una parte y de otra”*. En definitiva *Pachakuteq* logró la victoria. La infausta suerte de *Chuchi Capac* no se ha precisado: según Juan de Betanzos fue preso y muerto en plena batalla y según Sarmiento de Gamboa fue tomado prisionero y conducido al Cuzco. Oigamos a ambos cronistas en su relato de este acontecimiento:

“...en la cual batalla fue preso y muerto aquel señor de Hatun Colla la cabeza del cual mandó el Ynga que fuese aderezada de manera que no se dañase y a los demás señores que allí fueron habidos mandó que fuesen presos y bien atados y puestos a recaudo y ansi mesmo mandó que nadie fuese osado de enterrar ningún cuerpo de los...enemigos e ansi mesmo mandó que todo el despojo de ganado y ropas y joyas de oro y plata y piezas de indios e indias de servicio que allí eran habidas a las cuales ellos llaman piñas que todo fuese recogido y puesto a recaudo...se volvió a la ciudad del Cuzco en la cual entró triunfando ansi como entro otra vez cuando de los soras volvió haciendo echar los prisioneros en la casa do eran las fieras alimañas y la cabeza del Colla con los demás...” (Juan de Betanzos).

“Y dejando guarnición y gobernador en su nombre, que le guardase a Collasuyo, se volvió al Cuzco, trayendo preso a Chuchi Cápac y a los demás prisioneros. Con los cuales entró triunfando al Cuzco, donde le tenían aparejado un solemnisimo triunfo. En el cual metió delante de sus andas al Chuchi Cápac y los demás presos de los collas, vestidos con unas ropas largas, cerradas y llenas de borlas por afrenta...El cual, acabado el triunfo, para dalle buen remate, hizo cortar la cabeza a Chuchi Cápac y ponella en la casa llamada Lllaxaguasi, con los demas que alli tenia de los otros cinches que había muerto. Y a alos demas capitanes cinches de Chichic (sic) Cápac hizo echar a las fieras que para esto tenía encerradas en una casa llamada Sangaguasi.” (Sarmiento de Gamboa).

Igualmente, los pocos que quedaron, luego de la batalla, se presentaron ante el Inka:

“...con las manos atadas y sendas sogas al pescuezo en señal que merecían la muerte por haber tomado las armas contra los hijos del Sol...” (Garcilazo de la Vega).

En su recorrido Pachakuteq impuso su dominio en todos los pueblos y naciones del contorno del lago *Titicaca*, es decir, en las provincias de *Lupacas*, *Pacasas*, *Chichicache*, *Moho*, *Callavaya*, *Paucarcolla*, *Asángaro*, *Omasuyu* y *Chucuito*. Llegó hasta *Tiaguanaco* y de allí pasó a *Copacabana*.

“Llegó Pachacútic a ver los soberbios edificios de Tiaguanaco, de cuya fábrica de piedra labrada quedó muy admirado, por no haber visto jamás tal modo de edificios, y mandó a los suyos que advirtiesen y notasen bien aquella manera de edificar, por que quería que las obras que se labrasen en el Cuzco fuesen de aquel género de labor. De allí pasó a Copacabana a ver el santuario de la isla de Titicaca; y últimamente, pasando en balsas el estrecho de Tiquina, dio la vuelta por Omasuyu a la ciudad del Cuzco, donde entró como triunfador con grande autoridad y acompañamiento.” (Bernabé Cobo)

Luego de ello durante veinte años, según Betanzos, Pachakuteq sólo se dedicó a *“holgarse y recrearse en todas maneras de vicios idolatrias y en hacer algunas cosas de buen gobierno.”* Posiblemente fue durante este tiempo que ordenó la edificación de diversos templos y edificios en el

Cuzco, así como a elaborar las leyes que debían regir su imperio.

2. Otras conquistas ordenadas por Pachakuteq y la ejecución de su hermano Kapak.

Paralelamente a la conquista de los *Kolla*, Pachakuteq había ordenado que bajo el comando de los generales *Kapak Yupanki* y *Apomayta*, sus hermanos menores, enrumbaran a la conquista de los Chinchas y los yungas de la costa.

En efecto, el ejército encabezado por *Kapak* se dirigió a la conquista de los *Nazca*, *Ica*, *Pisco*, *Chincha*, *Huarco*, *Lunaguaná*, *Mala*, *Chilca*, *Pachacámac*, *Lima*, *Chancay*, *Guara* y *Barranca*. etc. En un momento de su recorrido hacia el norte *Kapak* se encontró casualmente con un grupo de Chankas, desbaratados por *Apomayta*, que huían con rumbo a la selva comandados por su general *Anco Wayllo*. En su afán por perseguirlos *Kapak* se sobrepasó el límite establecido por *Pachakuteq*, llegando a la región de *Caxamalca* donde se encontró imprevistamente con otro rico y poderoso Estado (El reino de Cajamarca), al cual logró vencer tras dura batalla. Según lo relatan algunos

cronistas, *Kapak* cometió el error de envanecerse públicamente de esta hazaña por lo que *Pachakuteq*, temeroso del prestigio que había adquirido su hermano, y temiendo que intente arrebatarse el poder, ordenó su ejecución bajo la supuesta acusación de haber desobedecido el mandato real al sobrepasar los límites de conquista y haber dejado huir a los Chankas.

Por su parte, el general *Apomayta*, el otro hermano de *Pachakuteq*, se dirigió a someter definitivamente a los *Vilcashuaman*, los *Soras* y los *Rucanas*, importantes centros del reino *Chanka*, quienes se habían vuelto a rebelar demostrando su inconformidad ante la sujeción al Estado Inka. En efecto, señalan los cronistas que algunos jefes y capitanes Chankas se resistían al yugo de los reyes del Cusco y "pensando restaurar aquella pérdida de su Señor y vengar su muerte", reorganizaron su ejército y se disponían nuevamente a incursionar en el Cusco. Se dio entonces una nueva batalla donde fueron definitivamente derrotados. Un pequeño grupo huyó hacia la selva donde fueron divisados y perseguidos, como ya lo señalamos, por *Kapak* sin lograr capturarlos, lo que motivó aparentemente su sentencia de muerte y su ejecución.

Por su parte, el general *Apomayta* ordenó, como escarmiento, la muerte pública de todos los prisioneros, al igual que se hiciera con sus antiguos señores:

"... en presencia de todos los de su campo (mandó - JVC) hincar muchos palos de los cuales fuesen ahorcados, y después de aderezados, les fuesen cortadas las cabezas y puestas en lo alto de los palos, y que sus cuerpos fuesen allí quemados y hechos polvos..."
(Juan de Betanzos).

Continuando con su recorrido *Apomayta* y su ejército lograron conquistar a los *Morochucos* y a los *Pokras* de *Huamanga*, desde donde emprendieron el retorno al *Cuzco*.

13. Celebración de sus triunfos

Finalizadas exitosamente las tres campañas militares emprendidas, el Inka ordenó la celebración de los triunfos con gran fastuosidad, comenzando con el triunfal ingreso de los vencedores y vencidos al *Cusco*. La destacada historiadora *Maria Rostworowski*, citando a los cronistas *Miguel Cabello Valboa*, *Sarmiento de Gamboa* y *Garcilazo de la Vega*, nos brinda este bello y sabroso pasaje de dicha ceremonia:

"Nunca en el Cuzco se había visto tal alarde de lujo, ni se había oído de conquistas tan sonadas. En las ceremonias los valientes generales iniciaban la entrada triunfal ataviados con sus mejores galas, brillando al sol sus patenas y pectorales de oro y plata. Sobre sus cabezas lucían soberbios umachucos emplumados. Eran seguidos por los escuadrones de soldados, divididos según la suerte de armas que empleaban, ya sean lanzas, hondas, hachas o macanas, todos vestidos a la usanza de sus tierras. Cada regimiento iba tocando diversos instrumentos como tambores grandes y pequeños y el pututu, trompeta de concha marina. Luego a los ojos admirados de los cuzqueños, congregados para admirar el desfile, aparecieron un crecido número de cautivos, acompañados de sus mujeres e hijos, llorando y dando gritos lastimeros. Tras los prisioneros venía arrastrado un cuantioso botín de guerra, compuesto por un sin número de mantas con los más brillantes colores, llevando las estampas de seres míticos; eran igualmente plumajes de todos los tonos del arco iris; rodela, cascos, penachos, armas y collares de las más variadas formas, mientras la profusión de oro y plata deslumbraba a los espectadores apiñados en el camino. Tantos tesoros debían arrancar los gritos de admiración del pueblo congregado, pero pronto, los gritos de júbilo cedieron el paso a un escalofrío de horror. Un grupo de soldados llevaba en lo alto de sus lanzas las cabezas de los importantes Sinchis enemigos caídos en el campo de batalla, y cuyos cabellos ondulaban al viento. Venían estos Curacas a rendir un póstumo homenaje al soberano cuzqueño. Al terminar el desfile del macabro vasallaje, apareció un crecido número de Orejones; marchaban con paso lento y grave aspecto, eran los que habían tomado parte en las guerras, así como los que habían

quedado para el gobierno y orden de la Confederación, todos ellos eran cercanos parientes del Inca. En medio de los nobles, conducido en una anda reluciente de oro, se presentó ante la vista de sus súbditos Pachacutec Inca Yupanqui. Lentamente pasó el hierático hijo del Sol, ataviado con todas las insignias reales. Su figura inmóvil y altiva y su rostro severo, le daban un aspecto casi irreal. Hubiera parecido un ídolo inaccesible, si no fuera por sus ojos que los cronistas asemejan a los del tigre furioso. Era el único signo de vida en ese semi-dios, con ellos dominaba y subyugaba las masas. Avanzó el Inca en medio del silencio y del respeto casi divino del pueblo, seguía en retaguardia otra gran cantidad de soldados custodiando al soberano. Así pasó el desfile triunfal por las adornadas calles de la ciudad, hasta llegar al Templo del Sol, cuya plaza adyacente estaba completamente vacía. En ella se echaron los cautivos, con el rostro hacia tierra junto con los despojos de guerra y el cuantioso botín. Sobre todo pasó Yupanki, obedeciendo a una antigua tradición y diciendo: Yo piso sobre mis enemigos. En el templo los sacerdotes multiplicaban incansablemente los sacrificios agradeciendo a los dioses y Huacas el feliz retorno del Inca. Una luna entera duraron las fiestas de la victoria..."

Ahora oigamos en párrafos recortados al cronista Miguel Cabello Valboa, para puntualizar algunos detalles. Según éste cronista el ingreso al Cusco se hizo en el orden siguiente:

"... primero los más valientes capitanes... tras ellos muchos de los soldados de menos nombre, que llevaban atados innumerable número de prisioneros... tras estos las mujeres e hijas de aquellos... entraban luego la gente común... a estos seguía un escuadrón de lanceros con las lanzas en alto, y en la punta de cada lanza una cabeza de un enemigo hincada con sus cabellos sueltos y desmelenados; luego entraba otro escuadrón de la nobleza y entre ellos traían en sus andas de oro al Emperador...mandaron a todos los prisioneros, que se pudiesen tendidos sobre la tierra, los rostros en el suelo y siendo Ingayupanqui el Primero pasaron por cima de ellos poniéndoles el pie sobre los pesquezos, sin que el prisionero osase alzar ni menear la cabeza..."

14. Expansión imperialista del Estado

Luego de pasados algunos años y cuando sus hijos (*Yamque, Amaro Topa, Tupak y Paucar Usnu*) se encontraban ya en edad de iniciar su carrera bélica, Pachakuteq dispuso ponerlos a prueba en la guerra y proseguir las conquistas con el objeto de extender su imperio en plena constitución. Dejó que su hijo primogénito *Yamque* se quedara, como su lugarteniente, en el Cuzco.

Amaro Topa y Paucar Usnu conformaron un ejército de cien mil hombres y se dirigieron nuevamente al *Collasuyo* donde

en su recorrido siguieron conquistando diversos pueblos como Quillaka, Charcas, Paria, Pocona hasta llegar a la provincia de los *Chichas* (Tarija), cuya capital se llamaba *Navasacollo*. La batalla, donde los *Chichas* ofrecieron una tenaz resistencia, fue despiadada y duró varios días. *Paucar Usnu* murió quemado al intentar brincar una fosa ardiente cavada por los *Chichas* alrededor de su fuerte. *Amaro Topa* los venció empleando la conocida treta de suprimirles el abastecimiento de agua y alimentos a su ciudad, lo que obligó a rendirse a sus enemigos, muchos de los cuales fueron conducidos al Cuzco donde *Pachakuteq* ordenó su muerte devorados por las fieras en la conocida “*Wanqarwasi*”:

“...(Amaro Topa –JVC) se volvió a la ciudad del Cuzco en la cual entró triunfando donde halló a su padre Ynga Yupangue al cual dio los presos que traían a los cuales les fueron vestidas las vestiduras coloradas y con las borlas que ya habéis oído y fueron echados en las cárceles de las fieras donde dicen que fueron comidos...” (Juan de Betanzos)

Poco después *Pachakuteq* dispuso que su primogénito *Yamque*, acompañado de otro de sus hijos llamado *Capa Yupanki*, emprendiesen la reconquista de los

Chinchaysuyu. Ambos recorrieron la ya conocida ruta de los *Soras*, *Lucanas*, *Pokras*, etc. hasta llegar a Cajamarca, sin pena ni gloria. *Yamque* y *Capak* sólo se dedicaron a ordenar algunas reformas de carácter administrativo y a reclutar gran cantidad de esclavos y esclavas para convertirlos en *mitmas* y conducirlos a la tierras de propiedad de los dioses y del Inka, y asentarlos alrededor del Cuzco.

Pasados tres años de inactividad y de holganza, ya que sólo se dedicaban a “...sus fiestas y sacrificios e idolatrias”, *Yamque* pidió a su padre *Pachakuteq* le conceda el permiso de proseguir con sus conquistas y extender sus dominios, lo que alegró a *Pachakuteq* autorizándolo a congregar a sus hombres de guerra y a escoger a su hermano menor, de sólo quince años de edad, *Topa o Tupak Yupangue* para que lo acompañe y sea instruido en “las cosas de la guerra”. Aceptado por *Pachakuteq* se realizó la ceremonia del *Warachiku* que consistía en nombrarlo “caballero”.

“Y hecha la fiesta y cerimonias della, horadaron las orejas a Topa Ynga Yupangui, ques la orden de caballería y nobleza entrellos, y trajeronle por las estaciones de las casas del Sol, dándoles las armas y demas insignias de guerra. Y esto acabado, su padre Ynga

Yupangui le dio por mujer una su hermana nombrada Mama Oclo, que fue mujer muy hermosa y de gran seso y gobierno.” (Sarmiento de Gamboa).

Así iniciaba *Tupak Yupanki* su carrera bélica que le llevaría finalmente al trono de Inka o Rey¹¹ del Cuzco.

Varias fueron las expediciones exitosas que comandaron *Yamque* y *Tupak* en vida de su padre. En la primera, se dirigieron a la conquista del *Antisuyu* y “venciendo las dificultades de tan ásperos caminos como aquellos son, atravesó la fragosa y nevada cordillera, y las espesas selvas y *arcabucos* que dividen aquellas provincias *yuncas* de las de la sierra. Peleó con los *Chunchos* y *Mojos*, gentes por extremos bárbaras e inhumanas, y ganóles buena parte de sus tierras”, según lo refiere Cobo.

Luego se dirigieron hacia Cajamarca después de haber conquistado a los *Tohara*, *Coyara* y *Curamba*, en la región Quechua; a los *Uncocolla*, en Huamanga; a los *Siciquilla* en Jauja; a los *Chungomarca* y *Pillaguamarca*, en el Callejón

¹¹ Ultimamente se ha cuestionado el significado de la palabra quechua Inka igual a rey, en el español. A quienes sostienen que Inca o Inga significa “modelo originante de cada ser” (Franklin Pease) lo remitimos a los cronistas quienes sostienen la sinonimia entre Inka y Rey (Juan de Betanzos, Murúa, Balboa, Poma de Ayala, etc.).

de Huaylas; además de *Huánuco Viejo*, *Huamachuco* y *Viracochapampa*. El Reino de *Caxamalca*, luego de ser conquistado, fue convertido por *Yamque* y *Tupak* en su cuartel general para desde allí intentar la conquista del Reino del *Gran Chimú*, que se constituyó en el más grande objetivo de esta campaña.

Yamque, *Tupak* y sus hermanos los generales *Anki* y *Tilka* tuvieron a su cargo el comando del ejército inka en contra del Rey Chimú llamado *Minchancaman* o como lo llamaron los cusqueños *Chimú Kapak*. Sólo después de dos años de continuas batallas y escaramuzas y gracias a la ingeniosa estratagema, ideada por *Tupak*, de privar de agua a la ciudad de *Chan Chan*, capital del reino Chimú, lograron derrotar al Rey *Minchancaman* quien se vio obligado a rendirse para impedir la muerte de sus súbditos por hambre y sed. Dominado el Rey Chimú, él y muchos de sus expertos orfebres fueron conducidos al Cusco en calidad de esclavos para ser sacrificados o puestos al servicio del sol y del Inka Pachakuteq, así como una gran cantidad de bellas niñas y jóvenes mujeres para servir de concubinas del Inka en las llamadas *Aqlla Wasi* (“Casa de las Escogidas”). *Yamque* y *Tupak* dejaron en Chimú como gobernador

(Tukuy *rikuq*) a *Chumunkawar*, quien, por el nombre, debe haber sido un importante personaje de la zona.

La segunda expedición de *Yamque* y *Tupak* se dirigió nuevamente a Cajamarca, donde habían constituido su fuerte, para seguir con la conquista de los pueblos ubicados más al norte. En efecto, sometieron a muchos pueblos de la sierra y de los yungas, entre otros a los *Guancavilcas*, llegando hasta el pueblo de *Cañaripampa*. Allí recibieron la noticia de que su anciano padre *Pachakuteq* había enfermado por lo que decidieron retornar al Cuzco, llevando consigo una gran cantidad de prisioneros. Habían transcurrido cinco años desde que salieron del Cuzco e ingresaron triunfantes recibiendo la congratulación de su padre y todos los pobladores del Cuzco. Juan de Betanzos cuenta que fue en ese momento que *Pachakuteq*, regocijado por el triunfo de sus hijos, coronó como su co-rreinante a su hijo *Yamque*:

“...tomando Ynga Yupanque la borla que tenia sobre su cabeza púsola a su hijo encima de la suya y luego mandó a los señores que allí presente estaban que le obedeciesen y reverenciasen como a su tal Capac y señor que era...”

Pasaron tres años sin iniciar otra campaña y sus hijos solo se dedicaron al cuidado de su anciano padre “...como era ya viejo por darle aumentación de vivir procuraba darle todo contentamiento y buscarle cosas y ejercicios con el que más se recrease y tuviese contentamiento”.

Después de dichos dos o tres años de descanso *Yamque* y *Tupak*, por disposición de su padre, iniciaron una nueva expedición con el objeto de proseguir expandiendo su Imperio. Esta vez, con la compañía de dos de sus hermanos (*Auki* y *Tupak Kapak*), experimentados generales, enfilaron su expedición hacia el norte. Previamente, considerando que el recorrido iba a ser muy dilatado y extenso, *Yamque* dispuso que *Tupak* contrajera matrimonio con su hermana *Mama Oqllo*, una de las hijas principales de *Pachakuteq*. La expedición llegó, según *Betanzos*, hasta *Quito* después de haber conquistado a los *Ayabaca*, *Bracamoros*, *Cañaris* y *Tumibamba*. Parece ser, también según *Betanzos* en discrepancia con otros cronistas, que fueron *Yamque* y *Tupak*, y no *Wayna Kapak*, quiénes ordenaron que se echasen a todos los prisioneros, luego de ser decapitados, a un lago cerca de *Tumibamba*:

“...en su presencia mandó que los degollasen y echasen dentro; y tanto fue la sangre de los muchos que mataron que el agua perdió su color y no se veía otra cosa que espesura de sangre” (Cieza de León).

Desde entonces dicho lago tomó el nombre de *Yawarqocha*, (“Lago de sangre”).

También en este último lugar (Tumibamba) *Tupak* y *Oqlllo* acogieron el nacimiento de su primogénito, “engendrado y nacido en la guerra” y a quien Pachakuteq designaría como el futuro Rey del Cuzco.

En su camino de retorno ambos jefes, conocedores de la existencia de unas tribus belicosas y extrañas, enviaron un grueso de su ejército a la conquista de los *Chachapoyas* quienes, encabezados por su kuraka *Chuki Sota*, resistieron, parapetados en su fuerte de *Kuelap*, hasta el último momento el embate del Inka, luchando ferozmente por mantener su independencia. Siendo finalmente derrotados. Algunos cronistas afirman que, debido a que éstos habían demostrado gran valentía en la guerra, una parte de ellos fue incorporado al ejército Inka. Los

Huancabamba también sufrieron el peso de una de las mas cruentas campañas dirigida por el futuro gobernante Inka.

Por otra parte, Pachakuteq ordenó a otro de sus hijos llamado *Kamaq* para que comandara un ejército de cincuenta mil hombres y, conjuntamente con sus hermanos *Kusi Yananchire*, *Manco*, *Topa Amaro* y *Maytaq*, se dirigiera a la conquista de Chile. Seguramente lo eligió como jefe del ejército debido a que *Kamaq* mostraba un carácter similar al suyo. Waman Poma lo pinta como un:

“...baleroso capitan y que parecía como un león tenía temerarios ojos con una bofetada derrivava aun hombre y desmayava una hora...”

Pues bien, éste temerario capitán de Pachakuteq logró conquistar “todo Chile” y las provincias de *Chaqla*, *Yaucha*, *Chinchaycocha* y *Tarma*.

Mencionemos de paso que, durante esta campaña se produjo un gran sequía, seguida de terremotos y tempestades, que afectó a casi todo el imperio y que duró entre siete a diez años. Produjo una gran mortandad que diezmó al ejército de *Kamac*, donde murieron todos

incluido él y sus hermanos. Waman Poma señala que durante este aciago momento sólo se dedicaban a llorar y enterrar muertos. Tal fue la desgracia acaecida que muchos “se comían a sus propios hijos” por lo que se acusó al mismo Pachakuteq de ser culpable de este infortunio debido a que había ofendido al dios *Inti* al remplazarlo por el dios *Pachayachachiq*. Este Inka llegó incluso a ordenar a sus gobernadores que abrieran el estómago de los pobres para averiguar de lo que se sustentaban, encontrando que lo que los mantenía con vida eran unas yerbas llamadas *Chucan* y *Pinau*.

“Era tan grande la turbación que por estos tiempos tuvieron los habitantes del Cuzco y todas las provincias del reino, así por las señales prodigiosas que cada día aparecían en el cielo con tanta variedad de cometas y continuo temblor de la tierra y destrucción de los edificios, como por la multitud de gente que por todas partes venía publicando la destrucción y expulsión de los habitantes del reino...que el rey Titu Yupanqui Pachacuti, lleno de congojas y melancolías, no atendía sino a hacer sacrificios a los dioses...Con todo, este rey Titu mandó apercibir a todos sus gobernadores y a los capitanes, e hizo prevenciones y defensas, fortificando los presidios y fortalezas, mandando que todos estuviesen en vela, y que las espías se multiplicasen por todas partes.” **(Fernando de Montesinos)**

“...en su tiempo deste dho ynga abia muy mucho mortanza de indios y hambre y sed y pistilencia...lo mas tiempo era todo llorar y enterrar defuntos...se lo abrian la barriga de los pobres ...para saber lo que comia...” (Waman Poma).

En suma, la violenta expansión imperialista respondía a la ambición del Inka Pachakuteq de ensanchar su reino y de apropiarse de tierras, rebaños, mujeres, esclavos, etc. Sino oigamos lo que dice el cronista Bernabé Cobo sobre las causas que movían a los Inkas para expandir su territorio:

“Las causas de mover las guerras los Incas eran ordinariamente la ambición y codicia de dilatar los términos de su Imperio, castigar las provincias cuando se rebelaban, reprimir los enemigos que molestaban las fronteras, y otras semejantes;...”.

“Hacer pecheros y tributarios” era la causa principal de las guerras expansionistas que emprendían los Inkas, según Sarmiento de Gamboa-

15. La sumisión al Inka Pachakuteq

Desde antes de los acontecimientos que hemos relatado muchos de los curacas locales que habían vivido libres y como jefes autónomos de sus respectivas provincias se

sometieron a los inkas, unos pacíficamente y otros por la fuerza de las armas.

Empezando por los jefes que vivían bajo el antiguo yugo del aparato político-militar de *Uscovilca* (Rey de la Confederación *Chanka-Pokra-Wanka*), quiénes se apresuraron a rendir pleitesía al Inka Rey *Pachakuteq* a quien lo consideraban su libertador:

"... los señores y principales de las tierras y señoríos que los dichos dos hermanos (Hnos. Waraka-JVC) tenían sujetos, corrieron a darle gracias, porque los había libertado de la tiranía con que los capitanes de aquellos y gentes de guerra los comenzaban a oprimir, suplicándoles que desde adelante los recibiese por suyos y fuese su Señor, para que los defendiese y tuviese en paz." (**Bartolomé de las Casas**).

Asimismo, muchos de los señores que gobernaban las ciudades cercanas al Cuzco y luego de toda la extensión territorial conquistada se sometieron al dominio de Kusi. Los que no quisieron rendirse ante el Inka fueron arrasados bárbaramente.

16. Conspiración contra Pachakuteq

Pachakuteq, durante su permanencia en el Cusco, tuvo también que afrontar varios levantamientos y conspiraciones contra su persona y su Estado.

Una de las primeras conspiraciones fue un intento de asesinato efectuado por "*un yndio pobre*" (Juan Santa Cruz Pachacuti), "*grandísimo oficial de hacer vasillos*" (Miguel Cabello Valboa), quien propinó al Emperador sendos golpes en la cabeza, dejándolo muy mal herido. Detenido el frustrado homicida fue sometido a crueles tormentos que le forzaron a delatar una conspiración contra el Inka encabezada por los Señores *Cuyo Kapak* y *Chaguar Chucuca*. En venganza Pachakuteq ordenó se pase a cuchillo a novecientos *pobladores de Cuyo* "... *no perdonando a mujeres y niños*".

La herida causada a Pachakuteq fue posiblemente el inicio de su decadencia física y posterior enfermedad y muerte.

La segunda conspiración se produjo estando Yamque y Tupak en plena conquista de los pueblos del Antisuyu. Se desencadenó una profunda rebelión en el Collao debido a que un guerrero del Collao llamado *Coakiri* divulgó la

noticia de que el Inka había muerto y se proclamó a sí mismo como el nuevo Pachakuteq. Rápidamente los señores del Collao “como estaban descontentos con la sujeción del Inca” lo secundaron y se rebelaron, mataron a los gobernadores puestos por el Inca y se dispusieron a recobrar su libertad. La reacción de Pachakuteq y de sus hijos Yamque y Tupak no se hicieron esperar. Yamque y Tupak se encaminaron por disposición de Pachakuteq, rápidamente al Collao con un ejército de cien mil hombres y tomaron por sorpresa a los Collas:

“...hizo gran destrozo en aquellos pueblos, castigando con extraño rigor los culpados en la rebelión. Hizo desollar a dos caciques los más principales, y de sus cueros mandó hacer dos atambores, con los cuales y con las cabezas de los justiciados puestas en picas y muchos prisioneros para sacrificarlos al sol, entró triunfando en su corte, donde con grandes sacrificios y fiestas celebró estas victorias.”

(Bernabé Cobo)¹²

Asimismo mientras Yamque y *Tupak* se encontraban en plenas conquistas, su padre Pachakuteq afrontaba serios problemas en el Cuzco. Uno de estos fue la fuerte y tenaz resistencia por mantener su independencia de los kurakas

de *Viticos* y *Vilcabamba* y no caer fácilmente en dominio Inka, por lo que *Pachakuteq* organizó su ejército y se dirigió hacia ellos con el objeto de exterminarlos. Informados, por sus espías, del gran poderío del ejército cusqueño y de la sanguinaria personalidad de *Pachakuteq*, los kurakas de *Vilcabamba*, temerosos de la venganza del Inka, idearon un cruel ardid para salvar sus vidas:

"... con disimulación hicieron venir ante sí sus capitanes y a su presencia les cortaron las cabezas, y otro día se fueron con ellas para el Inca y le dijeron que ellos venían de paz, y que su voluntad no había sido otra que obedecerle; pero que sus capitanes habían contra su voluntad tomado las armas y adelantándose para impedirle el paso; por lo cual en castigo de su desobediencia y desacato cometido contra su Alteza, les habían cortado las cabezas, las cuales le traían a ofrecer...Vistas por el Inca las cabezas de los capitanes muertos y la buena intención y fidelidad que mostraban tenerle los caciques, los recibió con agrado, alabó lo que habían hecho, y díjoles que el Sol, su padre y él los perdonaban..." (Bernabé Cobo).

Asimismo, *Pachakuteq* tuvo que enfrentar el levantamiento de sus tropas cuando, por falta de acciones bélicas, éstas

¹² Aunque Cobo atribuye esta conspiración contra Tupak, nosotros sostenemos que fue contra *Pachakuteq*.

no recibían sus correspondientes beneficios. Así lo informa el Licenciado Fernando de Montesinos cuando dice:

“...los soldados estaban amotinados respecto de que los reyes, con la paz, se habían olvidado de los alfolíes y trojes donde se recogía el sustento para ellos, y así ni les daban la comida, ni los vestidos que solían”

Como era de esperar, Pachakuteq declaró la inmediata reforma del ejército, aplicó severísimas penas a los amotinados y arrasó con pueblos íntegros que se había rebelado, como los Kawiñas, “sin dejar un solo rebelde en pie”.

17. La coronación de Tupak como nuevo rey del Cuzco

Transcurridos seis años, *Yamque* y *Tupak* recibieron, estando en Quito, la noticia, por medio de un mensajero (*Chaski*), que su padre se encontraba agonizando por lo que decidieron retornar rápidamente al Cusco. Antes, *Yamque* ordenó que se reuniesen quince mil naturales de *Quito*, *Guancavilcas* y *Cañares*, para conducirlos “con sus mujeres y cosas y semillas” y asentarlos en calidad de

mitmas en la “redondez del Cuzco”, es decir, en las tierras y minas de propiedad del Inka y de la religión.

Yamque en su retorno llegó al Cuzco, antes que *Tupak*, cargado de triunfos y en medio de gran jolgorio, realizándose todas las ceremonias de costumbre. Allí encontró que su padre

“...estaba ya muy viejo y que le temblaban ya los brazos y que no se podía ya tener en pie de viejo y que ya no tenía diente ni muela...”

(Juan de Betanzos)

Yamque rindió, ante *Pachakuteq*, informe de todas sus conquistas, quien se alegró muchísimo y , a su vez, le dijo que se preparara para gobernar debido a

“...que el estaba ya para descansar y que se quería ir con el sol que tuviese gran cuidado de su tierra y señorío porque le hacía saber que temía que después que el muriese se le rebelaría toda la tierra...”

Por su parte, *Yamque* contestó que también él estaba viejo y declinó al reinado dejando en libertad a *Pachakuteq* para nombrar quien él quisiera como su nuevo sucesor. El anciano Inka entonces decidió que se ungiera como nuevo

rey del Cuzco a uno de los hijos de *Yamque*, que llevaba el mismo nombre y que aún era solo un niño, por lo que nuevamente *Yamque* replicó a su padre y le insinuó que fuera nombrado su hermano *Tupak* quien había demostrado mucha valentía durante las conquistas y que podía muy bien asumir el reinado. Contó también que, seis meses antes, *Tupak* y *Ocllo*, habían tenido un hijo y que su nieto se le “parecía infinito a él”. *Pachakuteq* aprobó la sugerencia y mandó que organizaran el recibimiento de *Tupak* con gran suntuosidad.

Llegado *Tupak* al Cuzco *Pachakuteq* lo nombró inmediatamente como su sucesor realizándose la trascendental ceremonia de cambio de borla, que, según relato de Betanzos, se realizó en la siguiente forma:

“...visto por Yamque Yupangue la voluntad de su padre y de los demás señores que allí estaban tomó a Topa Ynga Yupangue por la mano y llevólo junto a do su padre estaba y como ya estuviese allí tomo la borla que él mismo traía sobre su cabeza y pusósela a Topa Ynga Yupangue encima de la suya...”

Inmediatamente después *Pachakuteq* hizo jurar a *Tupak* quien debía principalmente cumplir con las siguientes reglas:

- Ser eternamente obediente al *Pachayachachi*, al sol, al Intillapa, y demás dioses del imperio;
- Cuidar que siempre se encuentren cultivadas sus tierras;
- No poner sujeción sobre los señores del Cuzco; y
- Hacer la guerra a todo aquel que se levante en contra del Cuzco.

Sarmiento de Gamboa relata que *Amaro Topa*, quien se creía con legítimo derecho para ser el sucesor puesto que era el segundo hijo, protestó airadamente ante su padre por la coronación de *Tupak*, produciéndose el siguiente diálogo:

“Y estando el negocio en este estado, vino a Pachacuti Ynga Yupanguí, Amaro Topa Inga, a quien el padre Pachacuti años atrás

*había nombrado por sucesor por que era mayor... y le dijo: "¡Padre Inga ! Yo he sabido que en la Casa del Sol tenéis un hijo a quien habéis nombrado por sucesor vuestro después de vuestros días; mandádmelo mostrar!" Inga Yupangui pareciéndole desenvoltura de Amaro Topa Inga, le dijo: "Es verdad, y vos y vuestra mujer quiero que seáis sus vasallos y le sirváis y obedezcáis por vuestro señor e inga". ...y fue llevado donde Topa Inga estaba en sus ayunos. Y como Amaro Topa Inga le viese con tanta majestad de aparato de riquezas y señores que lo acompañaban, cayó sobre su faz en tierra y adoróle, y hízole sacrificios y obedeciole. Y sabiendo Topa Ynga que era su hermano, lo levantó y se dieron paz en la faz." **(Sarmiento de Gamboa)***

Continuando con la ceremonia se procedió a legitimar el anterior matrimonio de *Tupak* con *Oqlllo*. Seguidamente todos los señores, incluido *Yamque*, le presentaron sus "acatamientos y reverencias" como a Dios y Rey. Siguieron grandes sacrificios en su honor, en honor del sol, del *Pachayachachiq* y de "los bultos de los señores pasados su abuelos" que fueron sacados en procesión del *Qoricancha* donde reposaban.

Concluida la ceremonia de la toma de la borla por *Tupak*, el anciano y fatuo *Pachakuteq* convocó nuevamente a los

señores del Cuzco para nombrar a su nieto como futuro sucesor de *Tupak Yupanki*,

“...luego le trujeron allí aquel niño que había habido en la guerra Topa Ynga Yupangue en su hija mama ocllo y traído ante el y en presencia de todos los señores del Cuzco tomo una borla y atadura de cabeza hecha a la medida de la cabeza del niño y púsosela al niño en su cabeza la cual era hecha según la que el tenía en su cabeza que era la insignia de rey y señor el cual niño al tiempo que le fue puesto la borla era de edad de seis meses...”

Pachakuteq pidió a su hijo *Yamque* para que sea él quien le asigne un sobrenombre al futuro rey del Cuzco. En efecto, *Yamque* lo llamó *Guayna Capac Inca* (“Mozuelo y poderoso rey”), vaticinando seguramente lo que éste sería en un futuro no muy lejano.

Concluidas las ceremonias y sacrificios propios de este nuevo acontecimiento *Pachakuteq* y su nieto *Wayna Kapak* fueron conducidos, en andas, a su aposento de donde el “*Inka rey*” no saldría sino “hecho bulto”.

“...esto hecho tomó Ynga Yupangue a aquel niño su nieto en los brazos y llevándolo al viejo y al niño encima de cierto escaño los metieron en su aposento de donde nunca más el viejo salió criando a su nieto Guaina Capac...” **(Juan de Betanzos)**

18. Recomendaciones de Pachakuteq antes de morir.

Estando ya muy cerca su muerte, *Pachakuteq* convocó al pie de su lecho a “todos sus hijos” y a su Consejo Real para dejarles una serie de exhortaciones para el buen gobierno de su imperio y también muchos mandatos que deberían cumplir obligatoriamente después de su muerte.

En primer lugar requirió el reconocimiento y protección para su hijo *Tupak* y su nieto *Wayna Kapak* como los nuevos Reyes del Cuzco. Sin embargo, pidió que su hijo Yamque se hiciera cargo, mientras viviera, del gobierno de todo el reino y de la crianza de su nieto. Asimismo, dispuso que *Tupak*, entretanto sea joven, debía dedicarse a las nuevas conquistas y a deponer toda rebelión que se produjera, con el objeto de que adquiriera experiencia y esté capacitado para regir y gobernar su pueblo:

“...su hijo Topa Ynga Yupangue siempre había de andar en las guerras y sujetación y pacificación de las provincias que se rebelasen porque les hacía saber que después de sus días habían de rebelarse las provincias de Coyasuyo y Andesuyo...” **(Juan de Betanzos)**

Seguidamente ordenó que condujesen ante su presencia a todas sus hijas doncellas para entregarlas a los señores que se encontraban presentes para que las disfruten como sus respectivas mujeres y, finalmente, distribuyó todos sus bienes “como más le pareció”.

Luego Pachakuteq articuló muchísimas recomendaciones testamentarias que fueron escuchadas con profunda veneración. Aquí sólo algunas recogidas por Juan de Betanzos:

"...que si alguno se rebelase o de los señores del Cuzco hiciesen alguna traición...que le matasen porque si lo perdonaban que no podía ser amigo jamás que alguna vez o otra había de acudir allí y que matándolos estarían seguros de los tales..."

"... que no consintiesen ociosidad en su pueblo y en los demás pueblos y provincias sino que todos trabajasen y se ejercitasen en todo ejercicio diciendo que la gente ociosa que antes deshacía el pueblo que no aumentaba en el..."

"...que cuando eligiesen Ynga o proveyesen algún cargo a algún señor del pueblo que mirasen que el tal fuese hombre callado y no hablador..."

“...que cuando los tales señores estuviesen airados no proveyesen cosas sino con consejo...”

“...que no consintiesen que (los naturales del Cuzco-JVC) tuviesen conversación ni mezcla con gente de baja suerte...”

“... que castigasen los malos que ansi hiciesen cosas feas en la ciudad porque las palabras volaban más que el aire porque si disimulaban los delitos de los delincuentes las tales cosas oídas por los de toda la tierra que harían lo mismo en toda ella por lo cual les podría venir algún trabajo que le quisiesen evitar y no pudiesen...”

“...que cuando batallar pudiesen con sus enemigos que antes que la diesen que mirasen primero como la debían de dar aunque muy poderosos de gentes fuesen para ella...”

“...que nunca jamás amenacen a nadie sino que si alguno mereciese castigos sin amenazar le castigasen...”

“...que si hubiese de dar cargo a alguno para regir y mandar en la republica que mirasen primero de qué arte vivía en su casa y cómo vivía en ella y qué ordenaba en la demás hacienda y granjeria della y que por allí verían si se le debrían (sic) de dar el tal cargo...”

19. Ordenes finales de Pachakuteq.

Algunas de las órdenes que impartió Pachakuteq en su lecho de muerte y que obligatoriamente debían cumplir

Yamque, Tupak y los señores de su Consejo Real, tan luego dejara de existir, fueron:

“...que en su casa no se encendiese lumbre ni se comiese aji ni sal y que todos los de su casa se quitasen las vestiduraspreciadas y que los hombres no trujesen sobre sus cabezas ninguna atadura ni en las orejas se pusiesen las orejeras y que las mujeres no trujesen en sus vestidos alfileres de oro ni de plata sino que se prendiesen los vestidos con espinas y que este ayuno y luto se trujese tres dias...”

“...que...fuesen llamados todos los señores de la ciudad secretamente a su palacio sin que la gente del pueblo supiese de su muerte y que siendo allí todos luego en aquella hora eligiesen Ynga y señor en su lugar el que había nombrado y que de nuevo lo nombrase Yamque Yupangue su hijo mayor o que lo fuese él si quisiese y esto hecho el nuevo señor saliese a la plaza con la majestad del tal señor y que publicasen la elección del nuevo señor y que esto hecho ansi mismo publicasen su muerte por que la gente....no se alborotase a querer hacer algún alzamiento sabida su muerte...”

“... que todos los caciques...viniesen a la ciudad del Cuzco a dar obediencia al nuevo señor y ofrecerle sus dones...y le hiciesen un sacrificio...como a hijo del sol...”

“...que preguntasen a las mujeres del Ynga que cuál quería ir con él y lo mismo a sus hijos e hijas y los que quisiesen ir con él ansi

mujeres como hombres que los vistiesen de ropa preciada y de joyas de oro y plata según su traje y que estos que así habíasen de ir con él bailasen y cantasen...y bebiesen mucha hicha y en tanata cantidad que se embriagasen y así embriagados...los ahogasen y con todas sus joyas...los enterrasen....hasta el portero como quisiese ir con su señor era enterrado a la puerta de su sepultura...”

“... que trujesen mil muchachos y muchachas los cuales fuesen todos de cinco o seis años...que fuesen vestidos muy bien... y que estos fuesen enterrados por toda la tierra en las partes do él hubiera estado de asiento y en la mar echasen dellos así apareados con el servicio dicho y a este tal sacrificio llamanle capacocha (“Lago de los poderosos-JVC”)...”

“...que todos los señores del Cuzco se saliesen a la plaza y allí le llorasen y llorando dijese en alta voz sus hechos famosos que él había hecho...”

“...que así mismo en el Cuzco hiciesen los señores de ella el mismo llanto y los demás moradores y que este llanto durese diez días...y todos tuviesen los rostros untados con un betún pardo....”

“...que todos los caciques señores que hubiesen venido a dar obediencia al nuevo señor que enviasen con cada uno de ellos un orejón del Cuzco para que en su tierra del tal cacique le fuese hecho sacrificio y llorada su muerte...”

“...que el año cumplido después de su muerte y en fin del le hiciesen cierta fiesta ...y la cual fiesta estuviesen un mes...que el primer día que comenzasen que saliesen todos los del Cuzco...ansi hombres como mujeres embadurnados los rostro con una color negra y que fuesen a los cerros de entorno de la ciudad e ansi mismo fuesen a las tierra do él sembraba y cogía y que todos ansi anduviesen llorando...le llamasen a voces y le preguntasen donde estaba y que le relatasen allí sus hechos...y que a estas voces respondiese el señor más principal y que dijese en el cielo esta con su padre el sol...que pasados los quince días que esto hubiesen hecho que le hiciesen una fiesta a la cual fiesta llamó y mandó que se llamase Purucaya (10) en la cual fiesta saliesen...a la plaza cuatro hombres vestidos con unas vestimentas de plumas y los gestos con muchas pinturas y otras unturas...que de nadie fuesen conocidos y a todos fuesen espantables...”

“...y esto hecho...acabado el mes que fuesen a lavar todos del luto que tenían puesto todo el año...y...que viniesen a la plaza....en la cual plaza estuviese hecho un gran fuego en el cual echasen todas aquellas vestiduras y cosas y traerán luego allí... (cinco mil ovejas – JVC) las cuales serán allí degolladas y a mí ofrecidas....y ansi mismo traerán mil muchachos y muchachas y serme han enterrado en los lugares y sitios do yo dormía...”

20. Admonición de Pachakuteq a Tupak.

Finalmente y estando ya por expirar, Pachakuteq el "universal Señor y soberano rey de toda la tierra", levantó

la cabeza miró a *Tupak* y le soltó directamente ésta terrible admonición:

"¡ Hijo! Ya ves las muchas naciones que te dejo y sabes cuanto trabajo me han costado. Nadie alce los ojos contra ti que viva; aunque sean tus hermanos." (**Sarmiento de Gamboa**),

Inmediatamente después, se puso a entonar en voz alta una triste canción de su propia inspiración cuyas primeras letras decían así:

"...desde que florecía como la flor del huerto hasta aquí he dado orden y razón en esta vida y mundo hasta que mis fuerzas bastaron y ya soy tornado a tierra..."

Estando por finalizar esa triste canción *Pachakuteq* profirió su último suspiro y falleció.

21. Muerte y funerales del Inka Pachakuteq

Frescos estaban aún los triunfos de *Tupak* cuando *Pachakuteq* murió, posiblemente como consecuencia del golpe que le causó una herida en la cabeza durante la conspiración contra el Inka encabezada por los Señores *de Cuyo*, como ya lo indicamos o tal vez por una traición de

algún kuraka o artesano del Cuzco (¿!) según lo sugiere el cronista Pedro Gutiérrez de Santa Clara. La herida en la cabeza se comprobó cuando su cadáver fue encontrado por Polo de Ondegardo.

Luego de más de treinta años de reinado y a la edad de 88 años (Waman Poma) o de 120 años (Juan de Betanzos), dejó de existir el noveno Rey del Cuzco y primer emperador del Tawantinsuyu: *Kusi Inka Yupanki*, llamado después *Pachakuteq* el “Transformador del mundo” o también el “Reformador del tiempo”. El calendario marcaba el año de 1471.

Rápidamente, se cumplieron casi todas las órdenes del Inka impartidas antes de fallecer y, al igual que en el día de su coronación, centenares de niños fueron sacrificados en honor a los dioses del Imperio. Muchas de sus mujeres y casi todos sus esclavos domésticos fueron enviados al “más allá” para seguir sirviendo a su Rey en ese otro mundo que según ellos se encuentra no encima de la tierra sino debajo de ella, al que llamaban *ukupacha*. Sólo unos pocos orejones se quitaron la vida voluntariamente.

Su cuerpo, como si estuviera vivo, fue paseado por todos los lugares por donde el solía andar, deteniéndose por horas o días en los lugares que más quería. Concluidas las ceremonias, su cadáver fue llevado, también en gran procesión y llanto, al pueblo de *Patallacta* en donde había mandado edificar un templo en el que debía ser sepultado “metiendo su cuerpo debajo de tierra en una tinaja grande” y que encima de su sepulcro fuese puesto “un bulto de oro hecho a su semejanza”. Así mismo, había ordenado que de sus “cabellos y uñas que en vida se cortaba” hiciesen igualmente un bulto para que le adorasen.

Según Juan de Betanzos el ídolo de oro “con la demás riqueza que tenía” fue a parar a manos de Francisco Pizarro, mientras que el bulto con las uñas y cabellos de *Pachakuteq* fue hurtado y escondido por *Manko Inka* cuando se sublevó contra los españoles.

22. Descendencia de Pachakuteq

Pachakuteq haciendo honor a su vida de fastuosidad y libertinaje dejaba a su muerte una copiosa descendencia tal como lo señala Juan de Betanzos:

"... tenía trescientos hijos e hijas chicos y grandes doscientos machos y cien hembras y no es de maravillar que entonces tuviese tantos hijos e hijas porque no tenía número las mujeres que tenía todas las cuales las había habido doncellas..."

Entre los hijos principales (*Piwichuri*)¹³ y bastardos (*Waqchaqonchochuri*)¹⁴ de Pachakuteq, hemos encontrado, entre otros, a los siguientes *Piwichuri*: *Yamque Yupanki* (el primogénito), *Amaro Topa*, *Topa Yupanki*, *Kusi Waman Chiqsi*, etc. y a los *Waqchaqonchochuri*: *Lloke*, *Paukar Usnu*, *Tambo Topa*, *Gualpache*, *Capac Yupanki*, *Guayna Yupanki*, *Auki*, *Ynga Quiko*, *Kaimaspi*, *Tupac Kapak*, *Rarico Ynga*, etc., etc.

Tupak a la muerte de su padre denominó a la familia de Pachakuteq "*Capac aillo Ynga Yupangue Haguaymin*" cuyo significado literal es "linaje superior de sólo los hijos y nietos de Kusi Inka Yupanki". Identificándose desde entonces cada uno de ellos portando dos plumas en la cabeza. Y también ordenó que ninguno de los

¹³ *Piwichuri*: su significado literal es: "Hijo primogénito o más querido" (*Piwi*= Primogénito, Más querido/*Churi*= Hijo)

¹⁴ *Waqchaqonchochuri*= *Waqchaqonchachuri*. Su significado literal es: "Hijo de hogar pobre o miserable". (*Waqcha* = Pobre, Miserable/*Qoncha*: Fogón, Hogar/*Churi*= Hijo)

descendientes principales de Pachakuteq y el suyo propio saliesen o poblasen fuera del Cuzco, por ser la “casa de los dioses”.

23. Hallazgo de la momia de Pachakuteq

Su cuerpo, luego de ser momificado, fue sepultado por sus descendientes en *Patallaqta*, de donde fue trasladado posteriormente a *Totocache* (San Blas), lugar donde fue hallado por el Licenciado Polo de Ondegardo, quien estaba muy consagrado a la búsqueda de las momias de los Inkas para beneficiarse con las famosas riquezas enterradas junto con ellas¹⁵:

“...quando descubrí el cuerpo de Pachacut ynga Yupanguy Ynga, que fue uno de los que yo enbyé al Marqués, a la Ciudad de los Reyes que estava embalsamado, e tanvien curado, como todos vieron e hallé con él el ídolo principal de la provincia de Andavaylas, porque la conquistó éste, e le metió devajo del dominio de los yngas quando venció a Barcubilca el señor principal de ella, y le mató; de la qual batalla resultaron aquellas guacas e ydolos tam benerados entre los yngas, que llamaron pururaucas...” (Polo de Ondegardo)

¹⁵ Ondegardo no solamente halló la momia de Pachakuteq sino de los siguientes Inkas y Coyas (“Kuyaq”): Wiraqocha, Tupak Yupanki, Wayna Kapak, Mama Runtu, Mama Oqlo, etc

"(Pachakuteq estaba –JVC)...muy a recaudo, y tan bien curado con cierto betún y confección, que parecía estar vivo. Tenía hechos los ojos de una telilla de oro; el cabello cano, y con todo él entero, como si hubiera muerto aquel mismo día. Teníanle muy bien vestido con cuatro o cinco mantas ricas, la borla de rey y otros llautos bien labrados..." (Bernabé Cobo).

"Estaba el cuerpo entero y bien aderezado con cierto betún que parecía vivo. Los ojos hechos de una telilla de oro, tan bien puestos que no le hacía falta los naturales; y tenía en la cabeza una pedrada que le dieron en cierta guerra. Estaba cano y no le faltaba cabello como si muriera aquel mismo día , haciendo más de sesenta u ochenta años que había muerto." (José de Acosta).

Por mandato del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, el cuerpo de Pachakuteq, junto con otros *"que se hallaron enteros y más bien curados"*, fue llevado a Lima, desconociéndose el lugar donde, finalmente, descansa ...seguro que no en paz.

24. Resumen de la obra de Pachakuteq

Los cronistas Cobo y Garcilazo nos han dejado la siguiente síntesis de la obra realizada por Pachakuteq:

"Fue este rey el más valiente y guerrero, sabio y republicano de todos los incas, porque el ordenó la república con el concierto, leyes

y estatutos que guardó todo el tiempo que duró de entonces hasta la venida de los españoles. Puso cuenta y razón en todas las cosas; quitó y añadió ritos y ceremonias; acrecentó el culto de su religión; estableció los sacrificios y solemnidad con que sus dioses fueren venerados; ilustró los templos con edificios magníficos, rentas y número grande de sacerdotes y ministros; reformó el cómputo del tiempo; dividió el año en doce meses, poniendo su nombre a cada uno, y señalando las fiestas y sacrificios solemnes que en ellos se habían de hacer. Compuso muchas oraciones elegantes con que fuesen invocados los dioses, y mandó que las recitasen los sacerdotes al tiempo que ofreciesen sus sacrificios. No puso menos cuidado y diligencia en lo tocante al bien temporal de su república, y así, dio traza a sus vasallos como labrasen los campos y aprovecharen las tierras que por ásperas y dobladas eran inútiles e infrutíferas; mandó hacer andenes en las laderas agrias de los cerros y sacar acequias de los ríos con que regarlos; en suma no se le pasó cosa por alto en que no pusiese todo buen orden y concierto; por lo cual le dieron el nombre de Pachacutic, que quiere decir vuelta del tiempo o del mundo; por que, por su gobierno tan acertado, se mejoraron las cosas de tal manera, que parecía haberse trocado los tiempos y dado una vuelta el mundo... "

(Bernabé Cobo)

"Se puede decir que renovó su imperio en todo, así en su vana religión con nuevos ritos y ceremonias quitando muchos ídolos a sus vasallos, como en las costumbres y vida moral con nuevas leyes y pragmáticas, prohibiendo muchos abusos y costumbres

bárbaras que los indios tenían antes de su reinado.” (Garcilazo de la Vega)

Por nuestra parte, intentaremos resumir en las siguientes líneas, un poco más extensamente, la extraordinaria obra material y espiritual de Pachakuteq, el “Inka Rey”.

Asentado ya en el Cusco, luego de su primer gran triunfo sobre los Chankas y de sus primeras conquistas, Kusi Inka Yupanki, como lo señalamos, se dedicó a organizar económica, política y culturalmente sus dominios, a reedificar la ciudad del Cuzco y administrar con la mayor eficacia su Estado. Luego, a medida que se extendía su imperio ideaba nuevas pautas y procedimientos para un buen gobierno y dominio de su Estado.

Kusi, inauguró su poder, agradeciendo a sus tres dioses principales: Wiraqocha, el Sol (*Inti*) y al trueno (*Intiillapa* o *Chuki Illa*), los cuales le habían asistido en el triunfo sobre los Chankas. En honor del sol terminó la construcción esplendorosa su templo, el *Qoricancha*, y ordenó la edificación de templos dedicados al *Wiraqocha* *Pachayachachiq*, al *Inti*, al *Inti Illapa* y demás dioses, en todo su imperio.

Ordenó que se manufacturen dos ídolos de oro: uno con la forma de un niño desnudo de diez años de edad, con el brazo derecho levantado “como si estuviera mandando” y otro con la forma del sol para ser colocadas en el templo del *Qoricancha*:

“...que era la más rica, estaba la figura del sol, muy grande, hecha de oro, obrada muy primamente, engastada en muchas piedras ricas; estaban en aquella algunos de los bultos de los Incas pasados que habían reinado en el Cuzco, con gran multitud de tesoros.”

(Cieza de León)

Designó como Supremo Sacerdote (*Willaq Umu*) a uno de sus mas cercanos parientes. Nombró nuevos sacerdotes y destituyó a gran cantidad de los anteriores y dispuso, asimismo, que quinientas mujeres vírgenes y doscientos varones jóvenes, sirvieran como esclavos domésticos en la casa del Sol y muchos otros trabajen como agricultores y pastores en las tierras asignadas al servicio de los dioses..

Bautizó al Cuzco como la “*casa o morada de los dioses*” **(Polo)**, es decir, lo declaró “*ciudad sagrada*”, arrojando a sus antiguos habitantes fuera de sus límites, decidiendo que solamente vivan en la ciudad su familia y los señores

principales¹⁶. Ordenó que la plaza del Cuzco y sus principales templos sean rellenos con arena traída desde el reino de Chíncha donde:

“...sembraron por toda ella muchos vasos de oro y plata, ovejuelas y ombrecillos pequeños de lo mismo, lo cual se ha sacado mucha cantidad, que todo lo hemos bisto;...” **(Polo de Ondegardo)**

Incrementó los ritos y ceremonias religiosas y se dedicó a componer una gran cantidad de versos para orar a los dioses en diferentes ocasiones.

Además del sacrificio de animales y objetos en honor de sus dioses, *Pachakuteq* mandó que se entierren vivos a *“niños y niñas que ansi habían juntado estando bien vestidos e aderezados”*.

Nótese que *Pachakuteq* no ordenó lo mismo para el dios *Wiraqocha* en razón de que siendo este dios *“criador y señor universal de todo, no había menester...”* de nada. Previamente, había concebido esta importante disquisición filosófica:

¹⁶ *Tan grande fue la magnificencia del Cuzco luego que Pachakuteq lo reedificara que causó la admiración de muchos cronistas como Pedro Sancho, Cieza de León, Polo de Ondegardo, etc. quiénes le dedicaron páginas enteras para describirlo y calificarlo como una ciudad cuya construcción era mejor o igual que Roma.*

“...como era posible que una cosa tan sujeta a movimiento como el sol, que nunca para ni descansa un momento, pues todos los días da vuelta al mundo, fuese Dios; e infirió deste discurso que no debía ser sino un mensajero enviado por el Hacedor a visitar el universo; demás de que, si fuera Dios, no fuera parte un pequeño nublado que se le pone delante para impedirle su resplandor y rayos para que no alumbrase; y que si fuera él el criador universal de todas las cosas, algún día descansaría y desde un lugar alumbraría toda la tierra y mandara lo que quisiera; y así, no era posible sino que había otro Señor más poderoso que lo mandase y rigiese, el cual era sin duda el Pachayachachic.” **(Bernabé Cobo)**

Por esta razón ordenó que se edifique en el Cuzco un templo especial para *Wiraqocha Pachayachachic* que lo llamó *Qishuarcancha* donde colocó al primer ídolo y

“mandó, so graves penas, que el Huiracocha fuese tenido por señor universal de todas las cosas” **(Fernando de Montesinos)**.

Dispuso asimismo, que cincuenta mil yanaconas laboraran durante muchos años en la reedificación de la ciudad del Cuzco, dándole forma de león y lo fraccionó socialmente en dos sectores: al *Qanancuzco* lo llamó “Cabeza del león” (*Pumapa uman*), donde vivían solamente él y su panaka o familia aristocrática más cercana y al *Urincuzco*: “Cola del

león” (*Pumapa chupan*), donde ordenó que residan solamente sus mujeres secundarias, sus hijos bastardos y, como recompensa por sus servicios, sus principales generales (los hermanos de su padre: *Vika Kirao*, *Apomayta* y *Kilis Kache Urqo Waranqa*) con sus respectivas familias.

Notificó que todo lo que existía en la tierra le pertenecía en propiedad sólo a él y cualquiera que, sin su consentimiento, se apropiara de algo o desobedeciera sus órdenes cometía grave delito, por lo cual pagaría con su vida, como en efecto fue así.

Fue éste Inka quien en su gobierno perfeccionó la división tripartita de la tierras y el ganado para asegurar en primer lugar el sustento del numeroso clero al servicio de los innumerables dioses del Imperio (Tierras de la religión), en segundo lugar la manutención del Inka, su familia, su corte imperial, la aristocracia cuzqueña, su ejército, su alta burocracia, etc. (Tierras del Inka) y, en tercer lugar, para nutrir a los kurakas, sus familias, a la aristocracia provincial, a la burocracia administrativa local, y, sólo en última instancia, para la sustentación de los trabajadores (Tierras de la comunidad).

“En asentando el Inca un pueblo, o reduciéndolo a su obediencia, amojonaba sus términos y dividía los campos y tierras de pan llevar de su distrito en tres partes, por esta forma: una parte aplicada a la Religión y culto de sus falsos dioses; otra tomaba para sí y la tercera dejaba para la comunidad del dicho pueblo...en algunas tierras había pueblos enteros que con sus distritos y cuanto cogía en ellos eran del sol y de los otros dioses, como en Arapa, y otros; y en otras provincias (esto era lo ordinario) era muy grande la parte del rey...La misma división tenía hecha el Inca de todo el ganado manso que de las tierras, aplicando una parte a la religión, a sí otra y a la comunidad otra;...La parte del ganado aplicada al común del pueblo era mucho menor que cualquiera de las otras dos...” **(Bernabé Cobo)**

“...todas las chacaras y tierras y heredades que en cada provincia se aplicó para el Inga y para el Sol, eran propias de los naturales de aquella provincia donde estaban; como el Inga lo conquistaba y subyugaba se enseñoreaba de todo lo que en ello había así tierras como ganado, en señal de señorío y vasallaje...Y para hacer esta ofrenda al Inga y al Sol el curaca y señor principal de la dicha provincia quitaba las dichas tierras y ganados a los naturales, que eran sus dueños dellas, y las ofrecían al Inga, sin que ninguno fuese parte para contradecillo;...” **(Fernando de Santillán)**

Asimismo, implantó la obligatoriedad del trabajo y una estricta distribución por especialización, sin diferenciar edad, sexo ni estado físico del trabajador. Aún los

ancianos, enfermos y discapacitados estaban obligados a laborar en lo que le permitían sus fuerzas.

“Y para tener más particular noticia de la gente que tenía bajo de su señorío y gobierno, y ordenar que gente había de servir y tributar en cada servicio y tributo, mandó contar todos los indios chicos y grandes y dividirlos en doce edades.” **(Hernando de Santillán)**

Los tipos de trabajo por especialización eran el trabajo agrícola, el ganadero, el minero, de construcción civil, el artesanal y el doméstico. Ningún trabajador podía libremente cambiar de especialización en el trabajo. Sino era por disposición del Inka o de su respectivo kuraka.

En cuanto a la edad y sexo estableció que hombres y mujeres, sanos, enfermos y discapacitados, debían laborar a partir de los cinco años de edad hasta mas allá de los ochenta, bajo la estricta vigilancia de sus padres, de los kamayeq, de los kurakas y de los gobernadores. Pachakuteq nombró a cada trabajador de acuerdo a su edad y sexo, asignándole a cada uno tareas específicas. Aquí un ejemplo de ésta importante división

socioeconómica percibida por Waman Poma de Ayala, uno de los cronistas mas acuciosos¹⁷:

a. De cinco a nueve años:

Hombres (Puqllakuq Wanrakuna)

Mujeres (Puqllakoq Warmi Wanra)

b. De nueve a doce años:

Hombres (Toqllakuq Wanrakuna)

Mujeres (Pawa Pallaq)

c. De doce a dieciocho años:

Hombres (Maqtakuna)

Mujeres (Rotuskatasqa)

d. De dieciocho a veinticinco años:

Hombres (Sayapayaq)

Mujeres (Allin sumac sipascuna)

e. De veinticinco a 50 años:

¹⁷ Nótese que el cronista al igual que otros cronistas señala que el trabajo mas pesado como labrar las tierras del sol, del Inka y de la comunidad, recaía en los hombres de veinte/veinticinco años hasta los cincuenta. Se les conocía también como Auka kamayoq. Waman Poma de Ayala hace una detallada explicación de cada una de estas edades y calles donde la población se encontraba distribuida.

Hombres	(Auka kamayoq)
Mujeres	(Aukakamayoqpawarmin)

f. De 50 a ochenta años:

Hombres	(Puriq machu)
Mujeres	(Payacuna)

g. De ochenta años a más:

Hombres	(Roqto machu)
Mujeres	(Puñoq paya)

También el cronista licenciado Hernando de Santillán señala que la división fue de doce edades, pero indica sólo los ocho siguientes, sin determinación de sexo:

Recién nacido:	Moxocapari
Más de ocho años:	Tatanrezi
De ocho a dieciséis:	Pucllagamara
De dieciséis a veinte años:	Cocapalla
De veinte “para arriba”:	Imanguayna
De veinticinco a cincuenta años:	Pouc
De cincuenta a sesenta años:	Chaupiloco

De sesenta años para arriba: Puñocloco

En materia política Pachakuteq realizó una profunda reforma del Estado, de su ejército y de su burocracia.

Como ya lo mencionamos, constituyó un poderoso ejército con una inflexible disciplina y puso a su mando a experimentados generales, casi todos miembros de su familia, principalmente sus hermanos y sus tíos.

“...toda esta gente que se armaba o se había armar caballeros, era o habían de ser por línea recta de varón descendientes y deudos de los incas señores, gente principal, por que de otra manera no se admitía a ninguno.” (Cristóbal de Molina).

Decretó penas muy severas para los soldados que desobedecieran las órdenes de sus superiores y otorgó una serie de beneficios y recompensas para quienes destacaban en el ejército tales como permitirles gozar del botín pillado, tener tierras y mujeres del Inka, ascender en su graduación, etc.,etc.

:

“Tan disciplinados estaban estos capitanes y soldados, que caminando o passando por algún pueblo o por algún sembrado, ninguno se atrevía a tomar cosa alguna, y si la tomava, luego el dueño de la sementera o de otra cosa lo matava sin que al homicida

se le dicesse alguna pena, o le hazia su esclavo o le cortava la mano derecha y se la colgaba al pescuezo y así lo enviava...” (Gutiérrez de Santa Clara).

“A los que servían bien en guerras se les daba preeminencias y ventajas, como tierras propias, insignias, casamientos con mujeres del Inca...” (José de Acosta)

Asimismo, para mejor administrar cada una de las provincias de su Imperio nombró gobernadores llamados *Tukuy rikuq* (“el que todo lo ve”) y dictaminó que al interior de ellas este importante funcionario no sólo se dedique a un escrupuloso control del número y trabajo de sus súbditos y del cumplimiento en el pago de los tributos impuestos, sino también señalar cuales debían ser las tierras para el Inka y su familia. Una especial jerarquía de encargados (*kamayoq*) cumplían con mucho esmero su función, organizados mediante el sistema decimal (comenzando de diez para arriba), según el orden siguiente:

Chunka kamayoq

Encargado del control de 10 hombres

Pichqa Chunka kamayoq

Encargado del control de 50 hombres

Pacha kamayoq

Encargado del control de 100 hombres

Pichqa pacha kamayoq

Encargado del control de 500 hombres

Waranqa kamayoq

Encargado del control de 1,000 hombres

Pichqa waranqa kamayoq

Encargado del control de 5,000 hombres

Unu kamayoq

Encargado del control de 10,000 hombres

Siendo el orden de subordinación entre ellos de menor a mayor y en donde todos estaban obligados a obedecer, bajo pena de muerte, al *Tukuy rikuq*. La designación de cada uno de estos kamayoq era de la forma siguiente: El Inka nombraba al Tukuy Rikuq, éste al Unu Kamayoq, quien debían ser un kuraka de absoluta confianza, éste al Pichqa waranqa kamayoq, quien a su vez, debía ser de la nobleza local, éste al Waranqa kamayoq, y así sucesivamente.

“...después que se hicieron los yngas señores de cada provincia, lo primero que hicieron fue reducir los indios a pueblos y mandarle que viviesen en comunidad...y que se contasen y dividiesen por parcialidades, y con cada diez obiese un mandón y que trabajase con ellos, y de ciento otro, y de mill otro, y de diez mill otro, que llamaban esta división de diez mil indios uno; y sobre todos un Gobernador ynga a quien todos obedescían y davan cuenta cada un año de todo lo hecho en aquel distrito;...de los que habían muerto y nacido ombres o ganados y cogídose de sementeras y todo lo demás por quenta e muy particular y menuda...” **(Polo de Ondegardo)**

“...para tener más particular noticia de todos hizo otra división y dio cargo de cada cient indios a un curaca, al cual llamaban señor de pachaca; y entre cada diez curacas destos escogía el más hábil para mandar y más hombre, y hacíale curaca sobre los otros nueve, y éste tenía cargo de los nueve curacas y de su gente, y los mandaba, y ellos le obedecían y estaban sujetos; a éste llamaban curaca de guaranga, que dice señor de mill indios. Y cada señor de pachaca ponía un mandón que le ayudase cuando el estuviese ausente, y para el gobierno de todo un valle donde había muchos guarangas, ponía un señor sobre todos que llamaban Huño, el cual era gobernador sobre los curacas de pachaca y de guaranga, y ellos le obedecían como a señor. Y para las cosas tocantes al tributo del ynga, y para ver si sus mandatos y régimen que él ponía se guardaban, era sobre todos el Tocricoc; por manera, que cada indio obedecía al curaca de pachaca, y el de pachaca al de guaranga y el de guaranga al Huño y todos al Tocricoc.” **(Hernando de Santillán)**

Como podemos colegir, éste escrupuloso control burocrático administrativo tenía como función principal el cumplimiento del tributo que debía cumplir cada persona en todos sus dominios y no sólo cumplía una función censual, como lo han afirmado algunos investigadores.

El control de Pachakuteq era tal que incluso impuso señales a cada hombre (corte de pelo, sombreros o *Chukos*, *ponchos*, etc.) y mujer (forma y color del vestido, llevar flores, etc.) para determinar su estado civil y procedencia para así evitar su fuga o salida sin autorización de los límites permitidos. Es decir, Kusi Yupanki impulsó una total y efectiva labor durante su reinado que le hizo ganar el apelativo de *Pachakuteq*, "el transformador del mundo"¹⁸, nombre que se le asignó, como era costumbre, al tomar la borla de Rey y con el cual sería conocido aún hasta nuestros días.

Consideramos aquí pertinente detenernos un momento y reseñar brevemente la legislación penal que expidió y generalizó este Inka; cuyas leyes eran de extremada

¹⁸ El cronista José de Acosta traduce el apelativo *Pachakuteq* como "reformador del tiempo"

drasticidad y severidad, sólo comparables a las famosas leyes del legislador ateniense Dracon.

Indiquemos previamente, que para nosotros, el Estado y el Derecho en la sociedad inkaika contribuían, como lo demostramos en otro ensayo (1), a la consolidación del dominio de los señores esclavistas cusqueños sobre los esclavos de la metrópoli cuzqueña, en un primer momento, y de sus colonias después.

Cuando Kusi llegó al poder no hizo sino reformar y perfeccionar el anterior sistema judicial inkaiko: estableció una estructura piramidal del poder judicial, nombró jueces y fiscales en todos los pueblos, tipificó los delitos y sus correspondientes sanciones, dándole una especial importancia a la pena de muerte para los transgresores de sus mandatos reales, ordenó la construcción de varios tipos de cárceles, etc.

25. La legislación penal impuesta por Pachakuteq

Precisamente el carácter despótico del inka se revelaba en los llamados “mandatos” (hoy los llamamos leyes), que no eran sino la expresión clara de su soberana voluntad y se

distinguían por la severidad de su aplicación y la exquisita crueldad de los castigos y penas que impuso.

Como lo refieren diversos cronistas casi todos los delitos se castigaban con la pena de muerte. Sin embargo, existía una clara diferenciación en su aplicación; cuando quien lo cometía era un esclavo o un vencido, indefectiblemente era impuesta la pena de muerte y cuando era un noble, se le aplicaba la reclusión perpetua, el destierro, la tortura o solamente la reprensión pública y, en rarísimas oportunidades, la pena de muerte.

Las tres formas principales de ejecución de la pena de muerte, establecidas por el Inka Pachakuteq, fueron el ahorcamiento, el ahogamiento y el tormento. Este último se producía, estando vivo el delincuente, ordenando el Inka o el Juez respectivo, según su estado de ánimo, uno de los siguientes modos:

1. Comido por antropófagos;
2. Devorado por animales salvajes;
3. Descuartizado;
4. Decapitado;

5. Apedreado;
6. Asfixiado con coca molida;
7. Enterrado vivo;
8. Despeñado, etc.,etc.

Veamos brevemente cuales fueron algunos de los delitos de mayor gravedad que el sistema jurídico Inka, implementado por Pachakuteq, contemplaba y sus correspondientes penas:

1. Delitos contra la estabilidad y seguridad del Estado.

Entre los delitos de este tipo se consideraban la rebelión, la traición, el asesinato o intento de asesinato al Inka, a sus familiares o algún señor principal, el faltar u ofender de obra o de palabra al Inka o a su kuraka o gobernador, etc.,etc.

Oigamos lo que algunos cronistas dicen refiriéndose al castigo por estos delitos:

“...los castigos que estos jueces hacían eran muy crueles, por que daban géneros de muertes exquisitas, cortándoles cada miembro por si vivos, y otros de esta suerte...” **(Fernando de Santillán)**

“...para el castigo de los malos – zancay carzeles de los traydores y de grandes delitos... debajo de la tierra hecho bobeda muy oscura dentro criado serpiente, colebra, ponzoñosas animales de leones y tigre oso.sorra.perros.gatos de monte buitres aguila lechuzas zapo.lagartos...a estos dhos le metian...para que la comiesen bibo..” (Waman Poma de Ayala).

“...el castigo (para los rebeldes – JVC) fue la carzel de zancay y se les parece...les dan bibo para q. coman los yn°s chunchos...” (Ibid)

“...el que matare le condenamos a muerte despenado y cuartizado y se fuere contra el ingá o de los señores grandes reveldes y traydores que fuesen hecho tambor de persona de los guesos flautas de los dientes y muelas gargantilla y de la cavesa mate de beber chicha es la pena del traydor...” (Ibid).

“...si el borracho hablava nesedades (contra el Inka – JVC) luego fue muerto...la pena y muerte fue mandado que todos los indios le pizasen en la barriga para q. la hiel y la chicha del borracho rreventase...” (Ibid).

“...el indio, que no tenia gran respeto a los Ingas, i Señores, le metían en la cárcel, donde estaba mucho

tiempo, y si junto con esto le hallaban otra culpa, le mataban.” (Antonio de Herrera)

“...(el que mataba a un noble – JVC) tenía pena de muerte, i por lo menos le desterraban a los Andes, tierra...enferma y mal sana, para que sirviese allí perpetuamente, como en Galeras, en las chácaras, o heredades de coca del Inga.” (Ibid).

2. Delitos contra la propiedad del Inka y de los nobles.

Se consideraba como delito contra la propiedad del Inka y de los nobles el robo o daño a los objetos, cosas, plantas, animales o mujeres que existían en el reino y que le pertenecían en propiedad absoluta al Inka. La negligencia en el cuidado de la propiedad también se sancionaba con el azote público, la mutilización de brazos y piernas, la conversión en esclavos o la muerte por alguno de los modos que hemos ya señalado:

“...mandamos q. en este rreyno q. ningun arbol frutal o madera...o paxa que no fuesen quemado ni lo cortasen sin lesencia so pena de la muerte y castigos y ...mandamos q. no las cogiesen luycho, taruga, guanaco, uicono, ni lo matasen...” (Waman Poma de Ayala)

“...que no ayga ladrones en este rreyno ni q. ayga salteadores...y q. por la primera fuesen castigados quinientos asotes y por la segunda que fuesen apedreado y muerto y q. no le enterrasen su cuerpo q. lo comiesen las sorras y condores...” (Ibid)

“...si tal casa fuese quemada por alguna persona que mal quisiese hacer al tal señor della que el tal delincuente fuese tomado y echado en la casa de las fieras animales para que fuese muerto por ella y hecho pedazos...” (Juan de Betanzos)

“...si alguno hurtase a otro cualquier cosa que fuese poca que mucha cantidad que el tal ladron fuese gravemente atormentado y a su dueño de la tal cosa hurtada le fuese vuelta la tal cosa con el doble y si no tuviese el tal ladron con que lo pagar...que fuese dado el tal ladron al señor cuya la cosa hurtada era por perpetuo servidor suyo...” (Ibid)

“...(si alguno de los soldados – JVC) saliese del camino real un tiro de honda al tal le fuese cortado un pie porque se presumia deste tal que iba a hurtar y que si alguno de esta gente de guerra ayendo por el camino real entrase en algunos sembrados de maiz y cogiese alguna mazorca de maiz que al tal le fuese cortada la mano y puesta en un palo alto en el lugar do la mazorca cogio y con la misma mazorca de maiz en la mesma mano porque todos la vieses...” (Ibid)

“...si alguno yendo de esta manera robase alguna oveja fuese ahorcado en presencia de la gente de guerra y que la tal oveja fuese degollada y el cuero della lleno de paja como si fuera entera y ansi la golgasen del mismo palo del tal ahorcado...” (Ibid)

3. Delitos contra la religión del Estado.

Dentro de esta clase de delitos se consideraba la infidelidad y el no rendir culto al Dios Sol y al *Tiqsi Wiraqocha Pacha Yachachiq*, así como a todos los dioses menores impuestos por el Inka. También se consideraba como delito grave el no cumplir con el ayuno en las fiestas religiosas, la falta de respeto al Supremo Sacerdote (*Willaq Umu*), a los sacerdotes de menor rango, a sus templos y adoratorios (*Waqas*), el descuido en mantener encendida la llama votiva a favor de los dioses, etc.:

“...dio los yngas modo y orden y sacrificio a los yn°s paramochas al sol y a la luna y a las estrellas y aucas y piedras y penas y lagunas y otras cosas y a los que no lo hacian luego los mandava matar y consumir toda la generacion de ellos y en su pueblo mandavan sembrar sal para memoria.” (Waman Poma de Ayala)

“...a los irreligiosos – JVC) los echaban a los malhechores con prisiones y trayéndolos por ciertas calles de esta gran ciudad (el Cuzco – JVC) con pregones que manifestaban su delito..., en uno como teatro, lo justificaban y descogotaban con una porra...” **(Martín de Morúa)**

“...el que el ayuno quebrantase fuese sacrificado al sol y quemado en el mismo fuego el cual fuego mandó Ynga Yupangue que siempre estuviese ardiendo de noche y de día...” **(Juan de Betanzos)**

“...por muy notable pecado tenían el descuido en la veneración de sus Huacas y el quebrantar sus fiestas...” **(Polo de Ondegardo)**

4. Delitos de robo, pereza y falsedad.

Siempre se ha considerado que la lucha contra el robo, la ociosidad y la mentira (*“Ama sua, ama qella, ama llulla”*) eran *principios morales* que regían el comportamiento de los miembros de la sociedad inka.

Nosotros hemos sostenido que dicha conducta afectaba muy seriamente la estructura económica y política del Estado Inka por lo que hoy estamos en condiciones de afirmar que no fueron *principios morales*, como comúnmente se supone, sino normas jurídicas que

imponían los Inkas a sus súbditos bajo penas muy severas e incluso la pena de muerte.

El robo, como ya lo señalamos mas arriba, era un delito contra la propiedad del Inka o de los señores. En cambio, la ociosidad, la desidia, la holgazanería, etc. se consideraban delitos graves debido a que afectaba el acopio de bienes en los depósitos del Estado y podía constituir un pésimo ejemplo para el resto de los súbditos, debido a lo cual las penas debían ser lo suficientemente severas para impedir su ocurrencia y desenfreno.

Entre otras muchas cosas Pachakuteq ordenó que ningún hombre o mujer del Estado estuviere ocioso *“porque no fueren causa las tales ociosidades de tener los suyos resabios de mal ejemplo”*; e instauró la pena de muerte tanto para los sirvientes a quienes se les hallare ociosos como para los señores que descuidaran la rígida vigilancia de sus sirvientes, de sus casas y de las cosas de propiedad del Inka.

*“...(a los ociosos –JVC) les castigava cien asotes con una uaraca y toda la suciedad del cuerpo y de la cara cavesa pies y manos ... les dava a beber a el mismo o a ella...”***(Waman Poma de Ayala)**

“Otra ley llamaban casera, contenía dos cosas: la primera que ninguno estuviere ocioso, por la cual...aun los niños de cinco años ocupaban en cosas livianas, conforme a su edad; los ciegos, cojos y mudos, si no tenían otras enfermedades, también les hacían trabajar en diversas cosas.” **(Blas Valera)**

“...ci no ...limpiava ni estercolava su chacra toda la yerva amarga o no amarga hazia moler y revuelto con orines...le davan a beber dos queros o mates grandes en ppublico plasa...” **(Ibis)**

Juan de Betanzos señala que un mandato del Inka Pachakuteq fue que las mujeres de servicio o mamaconas que eran ociosas o desidiosas y que no cuidaban de la limpieza de su propio cuerpo y de las vajillas del Inka sean bañadas y obligadas a lavar dichos utensilios públicamente y que *“...esta agua que así sucia ...en presencia de todos fuese bebida por la tal mujer...”*

Igualmente los delitos de falsedad y de calumnia, eran severamente castigados. El Inka Pachakuteq mandó que los mentirosos y los calumniadores fuesen sentenciados a muerte:

“...quien dijese mentira al Ynga en cualquier cosa que con el hablase o nueva que le trujese que muriese por ello...” **(Juan de Betanzos)**

“...(a los mentirosos –JVC) castigavan...con unos asotes q. llamaban uauquisongo q. era texido como cordón y era de cabuya a la punta del asote estava pegado cuero sovado dos dobleces tamano como sapato de nino con ello le davan veynte asotes q. le sacava las entranas...” **(Waman Poma de Ayala)**

“...que si alguno levantase a otro testimonio y que por el tal testimonio viniese infamia al que ansi era levantado que probándose ser mentira este tal testimonio que al que tal testimonio levantase muriese por ello...” **(Juan de Betanzos).**

5. El delito de corrupción de las doncellas de las Aqllawasi.

Penetrar a una “Casa de las Escogidas” o *Aqllawasi* y corromper a una de sus doncellas era un delito sumamente grave ya que era considerado como una

violación del recinto sagrado donde se encontraban enclaustradas las “mujeres de propiedad del Sol y del Inka”.

“ (Pachakuteq - JVC) ...ordenó y mandó que en las provincias y los pueblos principales della hubiesen ciertas casas señaladas y en ellas fuesen puestas cierto número de doncellas vírgenes y que estas fueren mujeres del sol...ansi mismo fuesen hechos otras casas do fuesen puestas hijas de señores y doncellas las cuales se nombrasen mujeres del Ynga...y las guardas dellas tuviesen cuidado fuesen indios capados...” (Juan de Betanzos)

Penas de severa crueldad aplicaba Pachakuteq contra el hombre y la mujer culpables de corromper a estas mujeres escogidas. El solo intento era ya considerado un delito grave y pagaban con su vida los transgresores. Era tan grande el celo del Inka que a los porteros de las *aqllawasi* previamente los hacía castrar.

Para una mejor apreciación de este hecho, examinemos lo que los cronistas dicen al respecto:

“Castigo de las vírgenes de los templos y dioses luego la sentenciava que fuese colgado bibo de los cabellos...aunq. le

vean hablar y conversar o enviar otro q. le hablen por ellos con color de pecar con los hombres...” (Waman Poma de Ayala)

“...la mujer corrompida o consentia q. la corrompiesen o fuese puta q. fuese colgada de los cavellos o de las manos en una pena biva...y q. le dexten alli murir... al desvirgador – quinientos asotes y q. pase por el tormento de hivaya q. le suelte de alto de una vara al lomo del dho hombre...al forzador le sentencie la muerte de la muger y se se consintieron las dos mueran colgados igual pena...(Ibid).

“Capavan y cortavan las narices y labrios (sic. por labios – JVC) a los indios que servían en estos templos y los matavan cruelmente si alguno dellos tenia deshonesta conversaci3n con ellas, a los quales colgavan de los pies dándoles humo a las narices con axi seco hasta que muria raviando. Y después de muerto lo descolgaban y hazian pedazos y los quartos echaban al campo como cosa maldita y descomulgada, y a la monja enterravan biva, y si algun pariente dellas llorava hazian del lo mismo, y así callavan todos.” (Pedro Gutiérrez de Santa Clara).

“a las puertas de estas casas (las aqllawasi – JVC) habian porteros que tenían cargo de mirar por las vírgenes, que eran muchas hijas de señores principales, las más hermosas y apuestas que se podían hallar; y estaban en el templo hasta ser viejas; y si alguna tenía conocimiento con varón, la

mataban o la enterraban viva y lo mismo hacían a él” (Cieza de León)

“Decía éste que aquellas mujeres castas que dice la carta es burla, que no son castas, pero que es verdad que las guardan hombres castrados, é estos son capados de todo punto, que no tienen verga ni compañeros.” (Fernández de Oviedo)

6. El delito de adulterio.

Anotemos en primer lugar que la unión entre un hombre y una mujer en la sociedad Inka no se realizaba, como creen muchos, en base al libre albedrío de la pareja. Dicha unión o matrimonio era impuesto por el Inka o los gobernadores sin que mediara para nada la voluntad de las partes; así un mandato expreso de Pachakuteq establecía que

“...ninguno pudiese tener hermana propia por mujer si no fuese el Ynga y que nadie se pudiese casar de su autoridad si no fuese que el Ynga lo casase o por su mandato...” (Juan de Betanzos)

Vulnerar dicho mandato o cometer adulterio significaba la muerte de los infractores: por

apedreamiento a la mujer y por ahorcamiento al hombre. Si no se probaba el adulterio el denunciante era también sentenciado a la pena de muerte. En este sentido, Pachakuteq decretó que:

“...la mujer que se hallase que hubiera sido adúltera casada o mamacona como se le probase muriese apedreada de todos fuera de la ciudad...y como no se le probase que el que tal testimonio levantase muriese por ello...de la tal muerte que la tal había de morir...” (Juan de Betanzos)

“...si fuese tomado alguno que caso (casado-JVC) fuese en la tal casa con las tales mujeres (cautivas de guerra – JVC) que este tal fuese atado...en la plaza...de pies y manos y fuese vituperado (hasta que muera – JVC) de los parientes de su mujer...” (Ibid)

Digamos finalmente que el Estado y el Derecho en la sociedad Inka, funcionaron como instrumentos de opresión y terror extremos, acentuándose desde la época del Inka Pachakuteq, y que constituyó una práctica común durante la existencia del Estado Inka.

Para quiénes todavía siguen profesando los mitos del "Socialismo incaico", del "Estado de bienestar", del

“Inka bienhechor”, del “Inka justiciero y bondadoso”, o más recientemente, del “Estado de reciprocidad y redistribución”, aquí les revelamos la opinión de algunos de los cronistas que rectifican y desmienten dichas fábulas:

“...era tanto el temor y respeto que estos naturales tenían a los incas, que mandándoles que se ahorcasen y matasen o despenasen, lo hacían sin poner en ello excusa ni dilación...”

(Pedro Pizarro)

“La gente es muy doméstica y tan acostumbrada a servir que todas las cosas que se han de hacer en la tierra la hacen ellos mismos, así como de caminos como de casas que el señor principal les manda hacer, y continuamente se ofrecen a trabajar y llevar las cargas de la gente de guerra cuando el señor va a algún lugar.” **(Pedro Sancho de la Hoz)** .

“...ansi como le sirven (al Inka – JVC) por temor, todos – o los mas – sirvenle contra su voluntad, deseando siempre salir del cautiverio y sujeción en que estan...pues estos ingas por todas vias procuraban que estos probes (sic) indios les temiesen. Haciendo las crueldades y castigos arriba dichos procuraban que fuesen pusilánimes, y que les faltase poder. Deminuian (sic) y amedrentaban los animos de los probes indios, no les desando gozar de su libertad y albedrío, de tal manera que no les consentían comer lo que querian, sino lo

que el Inga les mandaba; ni tomar las mujeres que ellos querian sino las que el les daba;ni tenian sus propios hijos en su poder...los cuales se los quitaban y daban a quien querian, lo cual se sabe claramente, y todos ellos lo dicen hoy dia, que no sufrían esto de su voluntad, sino forzados y atemorizados...” (Juan de Matienzo)

“...y así andaba la tierra muy justa con temeridad justicia y castigos y buenos ejemplos con esto parece que eran ubidente a la justicia y al ynga y no avia matadores ni pleyto ni mentira ni peticiones ni proculadrones (sic)ni protector ni curador enteresado ni ladrón sino todo verdad y buena justicia.” (Waman Poma de Ayala).

“...nunca de su voluntad tuvieron ni reconocieron a ninguno de los Ingas por Señores, sino por miedo y contra su voluntad, por las grandes crueldades que contra ellos y los demás hacían, los obedecían...;e todos sus antepasados les habían tributado y obedecido contra su voluntad...que nunca ellos ni los que antes dellos habían sido eligieron a los dichos ingas por ingas y señores, sino que con las fuerzas que tenían se sustentaban en su tiranía, por las grandes muertes y crueldades que hacían, e con los miedos que los ponían y haciendo a los indios les obedeciesen...”(Francisco de Toledo).

“...y las muertes que daban eran delante de todos y muy crueles, que a unos despeñaban y a otros cortaban miembros

y hacían otros castigos crueles...y así los indios estaban muy sujetos y obedientes.” (Anónimo, a.)

“A este (Kapak Yupanki – JVC) se le venían a la obediencia mas por temor que por voluntad.” (Quipucamayos).

“...la gente común de esta tierra era la mas sujeta, humilde y disciplinada que creo yo se pudiese hallar en el mundo...”
(Cristóbal de Molina, el Almagrista)

“...a los que no le obedecían de su voluntad, con todo rigor y crueldad los sujetaba y constriña a su obediencia, y los hacía contribuirle con los dichos tributos.” **(Fernando de Santillán)**

“...(los kurakas – JVC) hazen de los indios quanto quieren...”
(Pablo José de Arriaga).

“Yo entendí en el tiempo que estuve en aquellas partes que es grande la opresión que los mayores tienen a los menores, y con el rigor que algunos de los caciques mandan a los indios...” **(Cieza de León, a)**

“..por las averiguaciones que en la dicha visita ha hecho consta y parece que todos los caciques de esta provincia y algunos principales de ayllos de sus parcialidades y otros indios particulares se sirven de mucho número de indios de este repartimiento...yno tan solamente se sirven de los dichos indios toda su vida pero de sus hijos y descendientes

como que fuesen esclavos cosa de gran desorden...” (Garcí Diez de San Miguel).

“Puso este Señor y Príncipe (Se refiere a Pachakuteq – JVC) admirable ley y orden cerca de la obediencia que se había tener a los otros señores, sus inferiores, por sus vasallos, y gran sujeción, a lo cual todas aquellas gentes tenían y tienen, las que de ellas hay, naturalísima inclinación, y quedóles esta obediencia y humildísima sujeción tan plantada y entrañada...” (Bartolomé de las Casas).

“...la pretensión de los yngas a tenerlos mas sujetos era y fue importantísima, mayormente que ninguno de los que venyan de todo el rreyno, por señor que fuese, dejaba de entrar cargado de alguna cosa que le daba muncha autoridad y era solenydad que nadie quebrantava.” (Polo de Ondegardo)

“Tan oprimidos Vivian los pobres súbditos, encogidos y amedrantados con los tremendos espectáculos que por sus ojos vian (sic) ejecutar en los que delinquían en alguna inobediencia y desacato contra sus caciques, que no los respetaban, sino adoraban con tan extraordinaria sumisión y temblor, que estando en su presencia no osaban levantar los ojos del suelo ni mirarlos a la cara.../...Caciques y señores de los pueblos eran aquellos que no con otro derecho que el de la fuerza y poder los sojuzgaban; y como la adquisición era tiránica y cruel, lo era también su gobierno. Por que no

ponían la mira en el bien y utilidad de los vasallos, sino en satisfacer su ambición y codicia, reduciéndolos a una tan pesada servidumbre que de ella a esclavitud no había diferencia.” (Bernabé Cobo).

Este último párrafo de Cobo (“*tan pesada servidumbre que de ella a esclavitud no había diferencia*”) confirma nuestra tesis de la esclavitud en la antigua sociedad inkaika, sostenida en un trabajo anterior.

Para concluir mencionemos que el terrible proceder político-militar de este Inka, sumado al gran desastre que se produjo en su tiempo, hicieron que la palabra *Pachacutec* quedase en la memoria colectiva como sinónimo de calamidad, destrucción, “pestilencia grande”, muerte en masa, “fin del mundo”, etc., etc., como es fácil comprobarlo en los antiguos diccionarios del idioma quechua o *runa simi*.

Esta es, pues, brevemente resumida, la vida, la obra y la muerte de quien fuera considerado como:

*“... el mas cruel y sanguinolento hombre
que nació en el mundo.”*

(Miguel Cabello Balboa)

□ □ □ □ □ □

□ □ □ □ □

□ □ □

□

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, José de

Historia natural y moral de las Indias (1550)

Fondo de Cultura Económica, México, 194

ANONIMOS

- a. **Relación del origen e gobierno que los Ingas tuvieron,...y de otras cosas que el gobierno convenia... declaradas por señores que sirvieron al Inga (1533-1540?)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, 2da Serie, Lima, 1920

- b. **Parecer acerca de la perpetuidad y buen gobierno de los indios del Perú...dirigido a Don Juan de Sarmiento Presidente del Consejo de Indias. (1556-1575?).**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, 2da Serie, Lima, 1920

- c. **Noticias verdaderas de las Islas del Perú. (1534)**

En: Biblioteca Peruana, 1ra. Serie, T.I. Editores Técnicos Asociados S.A., Lima, 1968, pp. 173-188

ARRIAGA, Pablo Joseph

La extirpación de la idolatría de los indios del Perú... (1621)

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del Perú, Tomo I, 2da Serie, Lima, 1920

AVILA, Francisco de

Dioses y hombres de Huarochiri (1598?)

Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1966

BENZONI, Jerónimo

Historia del Nuevo Mundo (1565)

Public. de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1967.

BETANZOS, Juan Diez de**Suma y narración de los Incas... (1551)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia
Del Perú, T. VIII, 2da Serie, Lima, 1924

BORREGAN, Alonso**Crónica de la conquista del Perú (1562?)**

Public. Escuela de Estudios Hispano - Americanos, Sevilla,
1948

CABELLO DE VALBOA, Miguel**Miscelanea Antártica (1586)**

Public. Instituto de Etnología de la UNMSM, Lima, 1951.

CALANCHA, Antonio de la**Crónica moralizadora (1638) (VI Ts.)**

Ignacio Prado P. Editor, Lima, 1976

CARBAJAL, Pedro de**Descripción fecha de la Provincia de Vilcas
Guaman...(1586)**

En: Jimenés de la Espada, T.I., 1965

CARBAJAL, Garci Manuel de - ORTEGA M., Diego**Visitación de los indios de Carmona cuyos son los de Atico y
Caravelí. (1549)**

En: Galdos Rodriguez, Guillermo, Revista del Archivo
General de la Nación, Nos. 4-5, Lima, 1977

CASAS, Bartolomé de las**Las antiguas gentes del Perú (1559)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del Perú,
Lima, 1929.

CASTRO, Cristóbal y ORTEGA MOREJON**Relación y declaración del modo que este valle de Chíncha y sus
comarcas se gobernaron antes que hobiese ingas y después que los
hobos hasta que los Cristianos entraron en esta tierra (1558)**

En: Historia y Cultura No. 8, pp. 91-104, Museo Nacional De Historia,
Lima, 1974

CASTRO TITU CUSI YUPANQUI, Diego de
Relación de la Conquista del Perú y hechos del
Inca Manco II.

Colección de libros y documentos referentes a la Historia
 Del Perú, T. II, Lima, 1916.

CIEZA DE LEON, Pedro

a. El Señorío de los Incas Yupanquis y de sus grandes
hechos y gobernación. (1550)

Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1967.

b. La crónica del Perú (1553)

Edic. Espasa Calpe, Madrid, 1941

COBO, Bernabé

Historia del nuevo mundo (1553)

Edic. de la Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1956, 6
 Ts.

DIEZ DE SAN MIGUEL, Garci

Visita hecha a la Provincia de Chucuito...(1567)

Ediciones de la Casa de la Cultura del Perú, Lima, 1964.

ESTETE, Miguel de

Noticia del Perú (1535?)

En: Biblioteca Peruana, 1ra. Serie, T.I. Editores Técnicos
 Asociados S.A., Lima, 1968, pp. 347-402

FALCON, Francisco

Representación ... sobre los daños y molestias que
se hacen a los Indios (1567?)

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del
 Perú, T. XI, Lima, 1918.

FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo

Historia General y Natural de las Indias (1549)

Edic. Guaraní, Paraguay, 1945

GARCILAZO DE LA VEGA, Inca

Comentarios reales de los Incas (1609)

Editorial Librería Internacional del Perú, Lima, 1959,
2 Ts.

GONZALES HOLGUIN, Diego

**Vocabulario de la lengua general de todo el Peru
Llamada lengua qquichua o del Inca.** (1608).

Publicaci. del Instituto de Historia de la Facultad de Letras
De la UNMSM, Lima, 1952

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

El primer nueva corónica y buen gobierno (1613)

Publicación del Ministerio de Educación Pública del
Perú, Lima, 1956.

LA GASCA, Pedro de

Descripción del Perú (1549)

Revista del Archivo Histórico del Guayas, No. 9
Guayaquil, 1976.

LEGUIZAMO, Mancio Sierra de

Testamento (1589).

En: Los pequeños grandes libros de Historia Americana,
Serie I, T. XVI, Lima, 1948.

LIZARRAGA, Reginaldo de

Descripción breve de toda la tierra del Perú (1605)

Biblioteca de Autores españoles, T. CCXVI,
Madrid, 1968

LOPEZ DE GOMARA, Francisco

Historia General de las Indias (1552)

En: Biblioteca de Autores Españoles, Historiadores
Primitivos de Indias, Madrid, 1946

MATIENZO, Juan de

Gobierno del Perú con todas las cosas

Pertenecientes a él y a su historia (1567)

Lima, 1967. (Verificar)

MENA, Cristóbal de**La Conquista del Perú (1534)**

En: Biblioteca Peruana, 1ra. Serie, T.I. Editores Técnicos Asociados S.A., Lima, 1968, pp. 133-169

MOLINA, Cristóbal (El almagrista)**Relación de la conquista y población del Perú (1540?)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, T. I, Lima, 1916, Recop. Urteaga - Romero, pp. 107-215

MOLINA, Cristóbal (El cuzqueño)**Relación de las fábulas y ritos de los Incas (1574)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, T. I, Lima, 1916, Recop. Urteaga - Romero, pp. 05-103

MONTESINOS, Fernando de**Memorias Antiguas Historiales y Políticas del Perú (1642)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, T. VI, Serie II, Lima, 1930, Recop. Urteaga - Romero, pp. 126.

MORUA, Martín de**Historia los Incas- Reyes del Perú (1590)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú, Serie, II, T. IV, Lima, 1922, Recop. Urteaga - Romero, pp. 244.

OLIVA, Juan Anello**Historia del reyno y provincias del Perú (1631)**

Lima, 1895.

ORTIZ DE ZUÑIGA, Iñigo**Visita de la provincia de León de Huánuco (1562)**

Publicación de la Univeridad Nacional Hermilio Valdizán, Facultad de Letras y Educación, Huánuco, 2 Ts., 1967 y 1972.

**PACHACUTI YAMQUI SALCAMAYHUA,
Juan de Santa Cruz**

**Relación de Antigüedades de este Reyno del Pirú
(1613)**

Colección de libros y documentos referentes a la Historia
Del Perú, Serie II, T. IX, Lima, 1927.

PIZARRO, Hernando

**A los magníficos señores, los Señores Oidores de
la Audiencia Real de su Majestad, que residen en
la ciudad de Santo Domingo (1570?)**

En: Biblioteca Peruana, 1ra. Serie, T.I. Editores Técnicos
Asociados S.A., Lima, 1968, pp. 117-130

(Ver también en: Colección de libros y documentos
referentes a la Historia del Perú, Lima, 1920, Recop.
Urteaga - Romero, pp. 167- 180).

PIZARRO, Pedro

**Relación del descubrimiento y conquista de los
Reinos del Perú y del gobierno y orden que los
naturales tenían... (1571)**

Ediciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú,
Lima, 1978.

POLO DE ONDEGARDO

a. Del linaje de los ingas y como conquistaron (?)

Colección de libros y documentos referentes a la
Historia del Perú, Serie I, T. IV, Lima, 1917, pp. 45-95.

**b. Informaciones acerca de la Religión y
Gobierno de los Ingas (1571)**

Colección de libros y documentos referentes a la
Historia del Perú, T. III, Lima, 1916.

QUIPUCAMAYOQ A VACA DE CASTRO,

Declaración de los discurso sobre la descendencia y Gobierno de los Incas (1542).

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del Perú, Serie III, T. III, Lima, 1920, pp. 3-53.

ROMAN Y ZAMORA, Jerónimo

República de Indias (1575)

Colección de libros raros y curiosos que tratan de América, Tomos XIII-XIV, Madrid, 1897.

RUIZ DE ARCE, Juan (Alburquerque)

Advertencias (1545)

En: Biblioteca Peruana, 1ra. Serie, T.I. Editores Técnicos Asociados S.A., Lima, 1968, pp. 117-130

SALINAS Y CORDOBA, Buenaventura

Memorial de las Historias del Nuevo Mundo-Perú (1631)

Publicación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1957.

SAHUARAURA, Justo

Recuerdos de la Monarquía Peruana o Bosquejo

SAMANO - XEREZ

Relación (1528)

En: Cuadernos de Historia del Perú
Edit. R. P. Barrenechea, Paris, 1937

SANTILLAN, Hernando de

Relación del origen, descendencia y política de los Ingas. (1563)

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del Perú, T. IX, Lima, 1927.

SANTO TOMAS, Domingo de

Gramática o Arte de la Lengua General de los Indios De los Reynos del Perú (1563?)

Instituto de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1951.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

- a. **Historia de los Incas.(1572)**
Emecé Editores, Buenos Aires, 1943.
- b. **Segunda parte de la historia general llamada Indica (1572)**
Emecé Editores, Buenos Aires, 1947.

SEÑORES QUE SIRVIERON A LOS INKAS

Relación del origen e gobierno que los Ingas tuvieron, ...y de otras cosas que el gobierno convenia...por señores que sirvieron...
(?)

Colección de libros y documentos referentes a la Historia Del Perú, 2da Serie, Lima, 1920

TRUJILLO, Diego de

Relación del descubrimiento y conquista del Perú (1571)

Publicación de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1920.

VACA DE CASTRO, Cristóbal

Ordenanza de los tambos en el Cusco (1543)

Revista Histórica, T. III, Lima, 1908

ZARATE, Agustín de

Historia del descubrimiento y conquista del Perú. (1555)

Lima, 1944.

FUENTES SECUNDARIAS

BAUDIN, LUIS

El Imperio Socialista de los Inkas

Edit. Zig-Zag, Santiago de Chile, 1943

CASTAÑEDA MURGA, JUAN

Pachacutec

En: Grandes forjadores del Perú

Lexus Editores, Colombia, 2001

COCK, Guillermo

Los kurakas de los Collaguas: poder político y Poder económico.

Revista Historia y Cultura, No. 10, Lima, 1978

COSSIO DEL POMAR, Felipe

El mundo de los Incas.

Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1975

CHOY, EMILIO

Desarrollo del pensamiento especulativo en la sociedad esclavista de los Inkas.

Centro de Estudios Histórico Militares del Perú (T.II),
Lima, 1958, pp. 87-102

ESPINOZA S., WALDEMAR

a) Los mitmas yungas de Collique en Cajamarca.

Revista del Museo Nacional, T. XXXVI, Lima, 1970

a) Los modos de producción en el Imperio de los Incas.

Mantaro-Grafital Editores, Lima, 1978

GARCIA BOSH, CARLOS

La esclavitud pre-hispánica entre los Aztecas.

Edic. Colegio de México - Centro de Estudios Históricos,
México, 1944.

GODELIER, MAURICE

a) El concepto de "Formación económica y social": El ejemplo de los Incas.

En: Economía, fetichismo y religión en las sociedades Primitivas, Siglo XXI Editores, Madrid, 1974. pp. 176-184.

b) Economía, fetichismo y religión en las Sociedades primitivas.

Siglo XXI Editores, Madrid, 1974.

LATCHAM, Ricardo E.

El dominio de la tierra y el sistema tributario en el Antiguo Imperio de los Incas.

Revista Chilena de Historia y Geografía, T. LII, Chile, 1927.

LUMBRERAS, Luis G.

a) **De los pueblos, las culturas y las artes del Antiguo Perú.**

Lima, 1969.

b) **De los orígenes del Estado en el Perú**

Milla Batres Editor, Lima, 1972.

MASON, Alden

Las antiguas culturas del Perú

Fondo de Cultura Económica, México, 1962

MAYER, Enrique

El trueque y los mercados en el Imperio Incaico.

En: Los campesinos y el mercado, Pontificia Universidad Católica, Dpto. Ciencias Sociales, Lima, 1974

MORRIS, Craig

Establecimientos estatales en el Tawantinsuyu: una estrategia de urbanismo aplicado.

Revista del Museo Nacional, No. XXXIX, Lima, 1973

MURRA, John V.

a) **La estructura política Inca.**

En: El modo de producción asiático,

Edic. Era, México, 1969.

b) **Formaciones económicas y políticas del mundo andino.**

Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1975

c) **La organización económica del Estado Inca.**

Editorial Siglo XXI, México, 1978.

NÚÑEZ ANAVITARTE, Carlos

Teoría del desarrollo incásico (Interpretación esclavista-patriarcal de su proceso histórico-natural).

Editorial Garcilazo, Cuzco, Perú, 1955

PEASE, Franklin

a) Del Tawantinsuyu a la historia del Perú.

Instituto de Estudios Peruano, Lima, 1978

b) Los Incas

En: Historia del Perú, T. II, Editorial Mejía Baca, Lima, 1980

POLANYI, Karl - ARENSBERG, C. - PEARSOL, H.W.

Comercio y mercado en los imperios antiguos.

Editorial Labor, Barcelona, 1976

PURIZAGA VEGA, Medardo

El Estado Regional en Ayacucho

(Período Intermedio Tardío: 1200-1470 d.c.)

Editorial Yachay Huasi, Ayacucho, 1972

ROJAS, IBICO Y DOMINGO RAMOS

Origen y expansión del Quechua.

Promociones Gráficas Imagen, Lima, 1989

ROSTWOROWSKI, María

a) Pachacutec Inca Yupanqui

Editorial Mejía Baca, Lima, 1953

b) Historia del Tawantinsuyu.

Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1988

UHLE, Max

Estudios sobre historia incaica.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 1969.

VALCARCEL, Luis E.

Historia de la Cultura Antigua del Perú (2 Ts.)

Lima, 1943 - 1948.

VALDIVIA CARRASCO, Julio C.

El Imperio Esclavista de los Inkas.

Publicación auspiciada por el SUTEP, Chiclayo, Perú,
1976

VEGA, Juan José

Los Incas: una aristocracia guerrera

Ediciones Universidad Nacional de Educación,
Lima, 1969



